



**Metodología para la Sistematización
Participativa de Experiencias Sociales.
Una propuesta desde la Educación Popular.**

Rosa Elva Zúñiga López
María Teresa Zúñiga Preciado

ÍNDICE.

Presentación	4
Objetivos y Programa	5
Qué es y para qué sirve la Sistematización	6
Referentes conceptuales de la sistematización participativa de experiencias sociales.	7
Identidades y relaciones de poder en la recuperación histórica en los procesos de sistematización	10
Propuesta metodológica de la sistematización participativa de experiencias sociales	14
Relaciones y diferencias de la Sistematización con la Evaluación y la Investigación	17
Condiciones para Sistematizar una Experiencia	18
Hacia un ejercicio de Sistematización.	18
• Delimitación de una experiencia para sistematizar	18
• Reconstrucción histórica de la experiencia	20
• Descripción y ordenamiento de la experiencia	24
• Análisis e interpretación crítica de la experiencia	25
• Conclusiones preliminares, aprendizajes y recomendaciones de la experiencia	26
• Devolución del ejercicio de Sistematización	28
Síntesis Metodológica	31
Lecturas de apoyo	32
• Yo soy quien soy y no me parezco a nadie. Roberto Antillón, IMDEC, A.C., México – El Salvador.	34
• Sistematización de experiencias y construcción de nuevas relaciones de Poder. Oscar Jara, CEP Alforja, Costa Rica	45
• De la Práctica Singular al Diálogo con los Plural, Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de globalización. Alfredo Ghiso, Colombia.	52
• La Sistematización de experiencias en América Latina. María de la Luz Morgan, Lima.	60
• La interpretación crítica. Ana Bickel. Red Alforja. El Salvador	65
• La sistematización participativa. Ana Bickel. Red Alforja. El Salvador	68
• La sistematización en el ciclo de un proyecto	83
Evaluación	85
Aprendizajes significativos	86
Bibliografía	87

Presentación.

El documento que está en tus manos, ha sido elaborado para quienes participan en el Taller Latinoamericano para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales, al que convoca el IMDEC, del 27 de noviembre al 1 de diciembre del 2013.

Aquí encontrarás algunas pistas metodológicas para sistematizar los procesos sociales que acompañas y llevas a cabo desde tu organización, colectivo o institución.

Esta guía metodológica es una ruta a través de la que las y los participantes, reflexionarán críticamente sobre su propia práctica cotidiana, compartirán sus experiencias y fortalecerán con ello sus diferentes identidades y su acción social transformadora en un contexto por demás complejo, como es el de los países de nuestra América Latina y el Caribe.

Te invitamos pues a iniciar el viaje.

Rosa Elva Zúñiga López y María Teresa Zúñiga Preciado.
IMDEC A. C.

“SISTEMATIZACIÓN PARTICIPATIVA DE EXPERIENCIAS SOCIALES”.

Objetivos:

- Compartir una propuesta metodológica para llevar a cabo procesos de sistematización participativa de experiencias desde la perspectiva dialéctica con enfoque de equidad de género.
- Desarrollar habilidades para diseñar y ejecutar un proceso de sistematización participativa de alguna experiencia significativa.
- Ejercitar diversas técnicas participativas que faciliten la puesta en práctica la sistematización de sus experiencias.

Ejes:

- Construcción colectiva de conocimiento a partir de la práctica social que nos lleve hacia una visión integral y sistémica de la misma.
- Reafirmación del compromiso ético político hacia una práctica social transformadora.

PROGRAMA DEL TALLER.

Bienvenida e integración grupal.
Presentación de la ruta del taller.

Qué entendemos por sistematización.

Identidades y relaciones de poder en la recuperación histórica en los procesos de sistematización.

Referentes conceptuales de la propuesta de sistematización participativa de experiencias sociales.

Propuesta metodológica de la sistematización participativa de experiencias sociales.

- Delimitación de las experiencias por sistematizar.
- Reconstrucción histórica de la experiencia, recolección de datos y organización de la información.
- Descripción y ordenamiento de la información.
- Interpretación de la experiencia y análisis crítico.
- Elaboración de conclusiones preliminares, aprendizajes y recomendaciones.
- Devolución del ejercicio de sistematización.

Síntesis metodológica.

Evaluación y aprendizajes significativos del taller.

QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE LA SISTEMATIZACIÓN.

<p>Menciona 2 ideas de lo que entiendes por Sistematización.</p>	
<p>¿Para qué piensas que sirve sistematizar?</p>	

Se comparten estas ideas en equipos en un diálogo que provoque la reflexión y construcción colectiva respecto a lo que significa la sistematización.

--

La Sistematización Participativa de Experiencias Sociales tiene que ver con procesos socio-históricos complejos y dinámicos. Hablamos de que es participativa, porque es fundamental que en el proceso de recuperación y reflexión de la experiencia social, estén involucrados los diferentes actores que vivieron la experiencia de manera activa y no sólo que participen como informantes, queremos trascender el hecho de considerar a la experiencia como un “dato” de la realidad. Hablamos de experiencias sociales porque estamos hablando de personas – actores que viven esos procesos desde sus propias contradicciones y complejidades como sujetos con diversas subjetividades. Por ello, el punto de partida de una sistematización participativa es la práctica socio política que llevamos a cabo desde nuestro quehacer cotidiano.

Aunque no se trata de un concepto acabado de sistematización participativa de experiencias sociales, para nosotros/as es una metodología que permite que los sujetos sociales se apropien de su experiencia y aprendan de ella.

Esta metodología sirve para hacer la recuperación ordenada, el análisis e interpretación crítica de la práctica de un actor social que busca comprender y transformar sus condiciones y posiciones de vida en un determinado contexto, con la intención de que mejore y perfeccione su práctica socio política futura.

Sistematizar participativamente las experiencias sirve para:

- Reconocer el sentido y significado de nuestra acción socio política.
- Fortalecer las identidades a través de la recuperación de las experiencias.
- Tener una comprensión más profunda de las experiencias que realizamos, con el fin de mejorar nuestra propia práctica.
- Construir conocimiento a partir de la práctica socio política que intencionamos.
- Compartir los aprendizajes y conocimientos generados.
- Conceptuar nuestra práctica, sirviendo de base para la acción estratégica del colectivo o institución.

REFERENTES CONCEPTUALES DE LA SISTEMATIZACIÓN PARTICIPATIVA DE EXPERIENCIAS.

Oscar Jara, en el capítulo I de su libro “La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles”, nos comparte que la sistematización es una propuesta que está enraizada en la historia latinoamericana, la cual se ha retroalimentado desde diversas corrientes de pensamiento latinoamericano. Dicho pensamiento está fuertemente vinculado a las luchas de liberación y emancipación que se han dado a lo largo de la historia de América Latina, proceso de liberación que fue detonado desde el triunfo de la revolución cubana y que seguimos en su búsqueda.

Destaca como diversas propuestas construidas desde la práctica liberadora en diversos países en América Latina, contribuyeron a su consolidación. Por un lado se encuentra la reconceptualización del trabajo social que se hizo en Chile, la educación de adultos y la educación popular que se impulsó desde los aportes de Paulo Freire en Brasil, Chile, México entre otros países más, la comunicación popular, con los aportes de Mario Kaplun de Argentina, la teología de la liberación que sentó sus bases a partir del Concilio Vaticano II, sus principales

voceros son: Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Segundo y Leonardo Bof, el teatro del oprimido con la presencia de Boal, en Brasil, la teoría de la dependencia, desde el campo de las ciencias sociales con la contribución de sociólogos, politólogos y científicos comprometidos con las luchas, entre los que destacan; Ruy Mauro Marini, Agustín Cueva, F. H. Cardoso y Enzo Falleto, y la investigación participativa, desde Orlando Fals Borda. Propuestas que le han apostado a la construcción de otro mundo posible, y a la construir pensamiento propio.

Mientras que Alfredo Guiso en su artículo, "*Tránsitos y sentidos de la sistematización, nos comparte ampliamente algunos enfoques y marcos de referencia en propuestas de sistematización*".¹

El querer dar cuenta de los enfoques y marcos de referencia que en América Latina han permeado e identificado distintas propuestas de sistematización a lo largo de 15 años es una labor que requiere de tiempo, rigurosidad y de un soporte tecnológico apropiado. Así todos se han aproximado a esta tarea dispendiosa, autores como Diego Palma, Jorge Osorio en Chile, el Taller Permanente de Sistematización del Perú, y Alfonso Torres aquí en Colombia.²

Todos aquellos que hemos impulsado y realizado procesos de sistematización de prácticas de animación socio cultural o educativo populares, de alguna manera nos hemos preguntado por su naturaleza, finalidad y metodología. Es en ese momento, con seguridad, que nos hemos encontrado con múltiples enfoques y marcos referenciales. Ahora bien, asumiendo las diferencias existentes en las propuestas podemos plantear algunos acuerdos básicos, como:

- A toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos a éste le antecede un "*hacer*", que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y reinformado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso.
- Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee, una percepción y un saber producto de su hacer. Tanto la acción, como el saber sobre la acción que posee son el punto de partida del los procesos de sistematización.
- Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común.
- La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro; por el contrario el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de construcción de conocimiento.
- En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan.

¿En dónde radican las diferencias en los enfoques? Diego Palma, en su trabajo "*La sistematización como estrategia de conocimiento de educación popular*", publicado por CEAAL en 1992 planteaba las diferencias básicamente en tres aspectos: en los objetivos específicos,

¹ Ver artículo completo en la página, de este manual.

² Se pueden consultar estos trabajos en la documentación y publicaciones editadas por el CEAAL desde 1987.

en el objeto a sistematizar y en las metodologías. En ese momento el autor consideraba que existía una fuente de unidad, un respaldo epistemológico común, que denominó como: *oposición al positivismo que guía el quehacer de las ciencias sociales desde una "epistemología dialéctica"*: Dialéctica de la historia en su tensión primordial marcada por sujetos en conflicto y los cambios por ellos generados en sus realidades y dialéctica epistémica marcada por los ciclos: practica - teoría - práctica.

En este marco recordamos:

" Descubrir la verdad a través de la práctica y, nuevamente a través de la práctica probarla y desarrollarla. Esta forma se repite en infinitos ciclos, y, con cada ciclo, el contenido de la práctica y del conocimiento se eleva a un nivel más alto. Esta es en su conjunto la teoría materialista dialéctica del conocimiento, y de la unidad entre el saber y el Hacer."

Mao Tsetung³

A nuestro juicio, es justamente allí donde Palma sitúa la coincidencia que nos atrevemos a plantear la diferencia de enfoques que enmarcan las actuales propuestas y desarrollos en sistematización. Si reconocemos que existen diversidad de sujetos y por consiguiente de lógicas y racionalidades, culturas y discursos que mueven a la reflexión y expresión del saber construido en relación a las prácticas, podemos, entonces, suponer que existen *diferentes respaldos epistemológicos*.

Estos podrían ser:

- **Enfoque histórico - dialéctico:** En el que las experiencias hacen parte de una práctica social e histórica general e igualmente dinámica, compleja y contradictoria que pueden ser leídas y comprendidas, de manera dialéctica entendiéndolas como una unidad rica y contradictoria, plena de elementos constitutivos que se hallan en movimiento propio y constante. Estas prácticas están en relación con otras similares en contextos que permite explicarlas⁴.
- **Enfoque dialógico e interactivo:** En el que las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación; pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos. Tiene importancia, en este enfoque el construir conocimiento a partir de los referentes externos e internos que permiten tematizar las áreas problemáticas expresadas en los procesos conversacionales que se dan en toda práctica social. Las claves son: reconocer toda acción como un espacio dialógico, relacionar diálogo y contexto, o sea introducir el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción.⁵ En sistematizaciones desarrolladas desde esta perspectiva suelen utilizarse, también categorías como: unidades de contexto, núcleos temáticos, perspectivas del actor, categorías de actor, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales.

³ Mao Tsetung "Cinco tesis filosóficas" Pekin, Ediciones lenguas extranjeras, 1965. asir

⁴ Ver Jara O. "Para sistematizar Experiencias" San José, Alforja , 1994

⁵ Martinic S. "La construcción dialógica de saberes en contextos de educación popular" en Aportes 46, Bogotá, Dimed, 1996

- **Enfoque hermenéutico:** Aquí se pone en consideración la necesidad de entender a los actores de los proyectos socioculturales y educativos en el desarrollo de razones prácticas reflexivas, mediante una serie de procesos que permiten hacer explícitos y ponen en claro: intencionalidades, predisposiciones, hipótesis, sentidos y valoraciones que subyacen en la acción.⁶ Es, desde este enfoque, que la sistematización se entiende como una labor interpretativa de todos los que participaron, develando los juegos de sentido y las dinámicas que permiten reconstruir las relaciones que se dan entre los actores, los saberes y los procesos de legitimidad, esto es dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia. Desde este enfoque se afirma: "*sistematizamos experiencias, esto es interpretaciones de un acontecimiento, desde el espesor sociocultural de cada uno de los participantes*"⁷
- **Enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana:** Estos enfoques asumen la implícita epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tienen cabida en el cuerpo teórico aprendido o aplicado. La sistematización está vinculada aquí a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a los nuevos desafíos que les presenta el contexto. La sistematización busca entonces recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó. Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla⁸.
- **Enfoque deconstructivo:** Desde este enfoque podría entenderse la sistematización como una intervención que permite entrar en la voz, en la autoconciencia de lo institucional, en los imaginarios y en aquellos campos donde existen formas institucionalizadas de ejercicio del poder. Es un oír las márgenes de la maquinaria institucional, sospechando de todo aquello que se afirma que está funcionando bien. Se construye conocimiento al reconocer las huellas que deja la acción y los orígenes de la misma, ya que éstos nunca desaparecen. Desde esta perspectiva la condición epistemológica es la de la incertidumbre que propicia a lo largo del proceso de sistematización la generación de preguntas que colocan a los actores en la posibilidad de abandonar lo que se es, para colocarse en un horizonte de construcción de lo que puede ser⁹.

Lo anterior sólo quiere mostrar que pueden existir diferentes enfoques de sistematización producto de clausuras teórico-prácticas; pero también hay que reconocer que entre ellos se dan hibridaciones. Como se decía en los 80: "Las interpretaciones sobre sistematización están impregnadas por concepciones y prácticas diferentes... lo que hace suponer que el debate sobre la misma tendrá que recorrer largos caminos."¹⁰

IDENTIDADES Y RELACIONES DE PODER EN LA RECUPERACIÓN HISTÓRICA EN LOS PROCESOS DE SISTEMATIZACIÓN.

Te invitamos a realizar **la reconstrucción histórica de tu vida en relación a tu compromiso social y político.** Para ello tendrás que hacer un viaje al pasado e identificar **cuándo inicia**

⁶ Osorio J. "Cruzar la orilla: Debates emergentes sobre los profesionales de la acción social y educativa" Santiago, 1998.

⁷ Hleap J. "Escuela de Villarrica, Sistematización de una experiencia de educación popular" Cali . U.de Valle, 1995

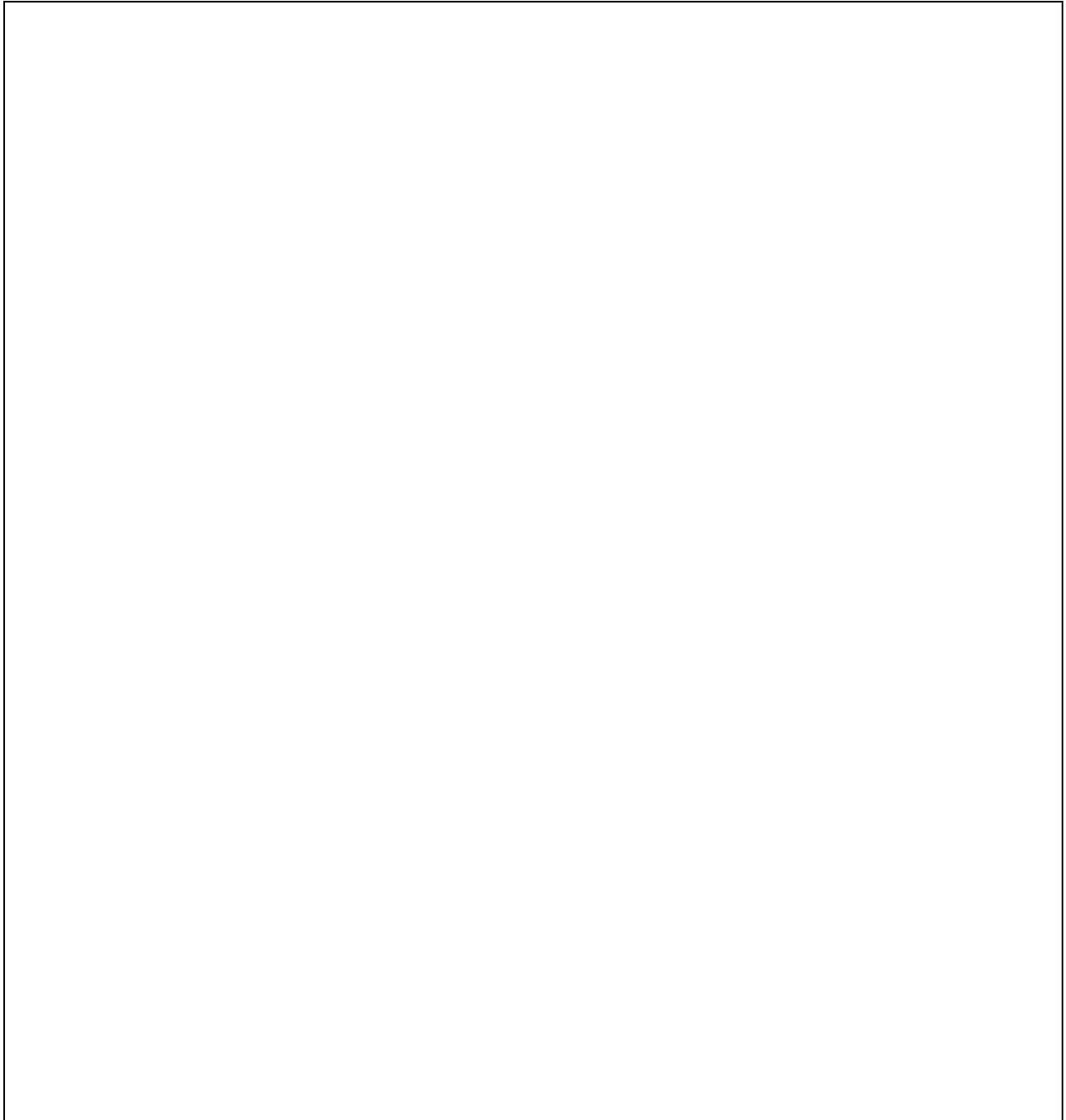
⁸ Pakman M. "construcciones de la experiencia humana" Vol 1. Barcelona, Gedisa, 1996

⁹ Op. Cit Mejia M. Pag. 44-45

¹⁰ Aportes 32 , Bogotá , Dimed, 198?

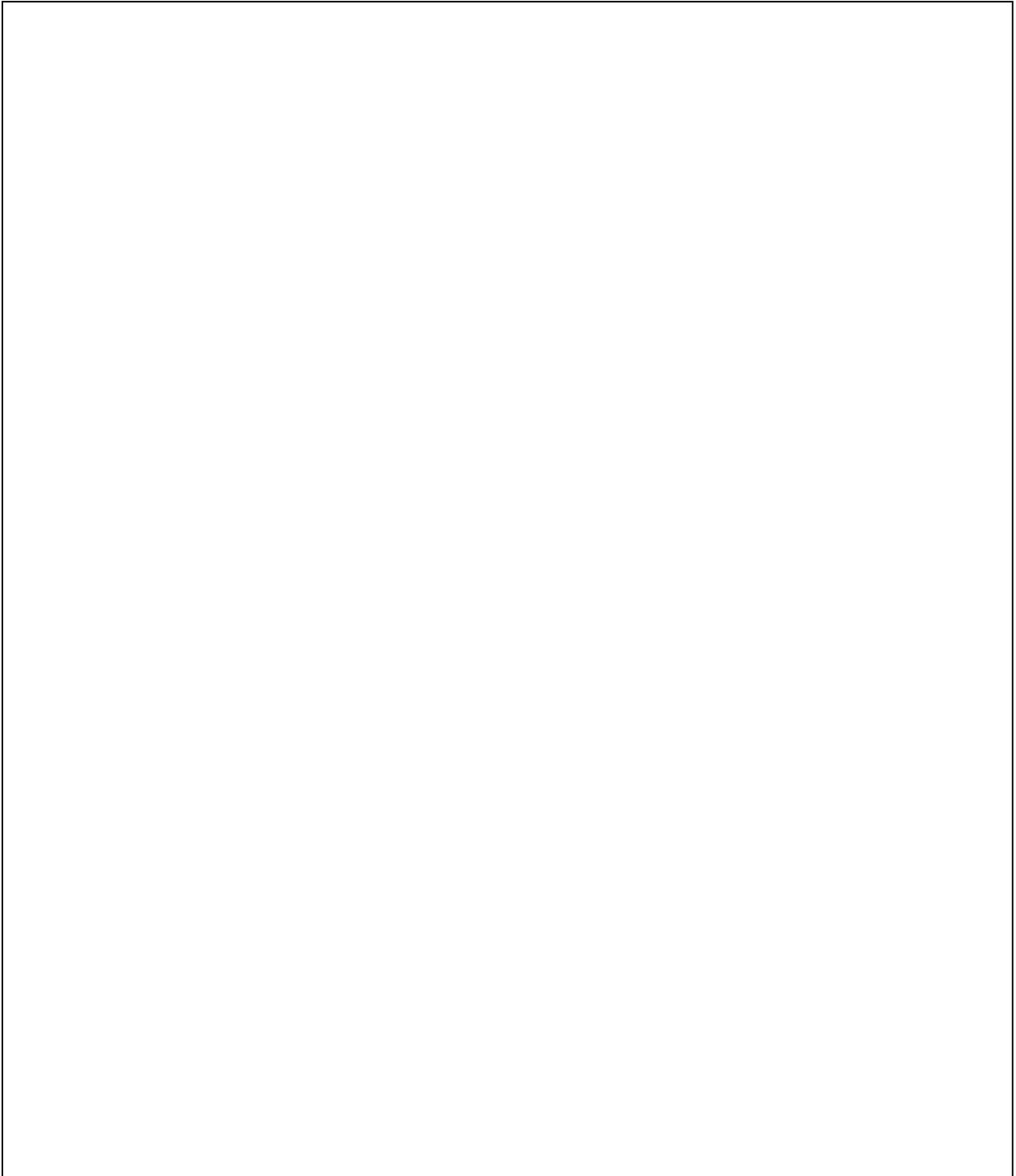
este compromiso, en que fecha. Desde ese momento hasta la actualidad, ¿Qué ha sido lo más significativo para ti? ¿Cómo consideras que ha marcado tu compromiso social y político? ¿Qué papel jugaron los diferentes actores que aparecen en la ruta de vida para reafirmar tu compromiso social y político? En términos analíticos y tratando de llegar a una primera síntesis, ¿Cuántas etapas identificas en tu vida?, ¿Qué las caracteriza? Te recomendamos que el nombre que des a cada etapa tenga que ver con los diferentes elementos significativos que la componen. ¿Cómo llamarías a cada una de ellas?

Historia de vida. (Ruta de vida en relación a mi compromiso social y político).



Si necesitas más espacio, puedes trabajar en una hoja aparte.

Ya que tienes identificada la ruta de tu vida, te pedimos que elabores un gráfico creativo a manera de línea del tiempo en el que representes el proceso vivido.

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the student to draw a creative timeline. The box is currently blank.

Si necesitas más espacio, puedes trabajar en una hoja aparte.

Ya que está elaborada tu línea del tiempo, intégrate a un equipo para compartir lo que desees de tu historia. Después de este intercambio, identificarán los elementos que tienen en común, además de reflexionar sobre aquellos aspectos que pueden caracterizar a su generación.

NOMBRE DEL GRUPO. ¿Cuál es el nombre con el que mi grupo se identifica?

ELEMENTOS QUE TENEMOS EN COMÚN

ASPECTOS QUE CARACTERIZAN A NUESTRA GENERACIÓN.

ELEMENTOS QUE CONSIDERAMOS PARA DEFINIR LAS ETAPAS.

El ejercicio de la historia de vida nos ayuda para conocer algunos de los elementos que debemos considerar al momento de llevar a cabo un proceso de sistematización participativo

de experiencias sociales. En primer lugar se resalta que quien sistematiza, es quien vive la experiencia, ya que es desde la propia vivencia que se resignifica lo vivido.

LOS APRENDIZAJES METODOLÓGICOS:

Lo que nos aporta este primer ejercicio en este sentido es:

Que estaba definido un “**QUÉ**”: “la historia de nuestro compromiso social”.

Con varios **OBJETIVOS**:

- 1) Hacer la reconstrucción de la historia de mi compromiso social para resignificarlo;
- 2) Elaborar un producto de comunicación a través del cual compartir esta experiencia de vida.
- 3) Conocer los elementos metodológicos básicos de la propuesta de sistematización participativa de experiencias sociales.

Además estaba definido *un hilo conductor* o **EJE** para la reflexión de la experiencia: La relación con nuestro compromiso social y político.

Hanna Arrendt, ha hecho reflexiones interesantes sobre los procesos de reconstrucción histórica como procesos en los que se ponen en juego las apuestas políticas, su palabra nos ilustra para seguirnos pensando como parte de un colectivo transformador...

PROPUESTA METODOLÓGICA DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS SOCIALES.

Tal como se ha señalado en párrafos anteriores, es muy importante la definición del **PARA QUÉ** queremos sistematizar esta experiencia, es muy importante tener claro qué sentido tiene para el proceso que queremos sistematizar, así como la claridad de los resultados que esperamos. A este momento también lo conocemos como la definición de los **OBJETIVOS** del proceso de sistematización participativa.

Recomendamos:

No confundir el objetivo de la sistematización, con el objetivo de un proyecto.

Es importante no olvidar lo que somos como organización o colectivo.

Tomar en cuenta los intereses y posibilidades personales.

Su cumplimiento tiene que garantizar insumos útiles para nuestro trabajo.

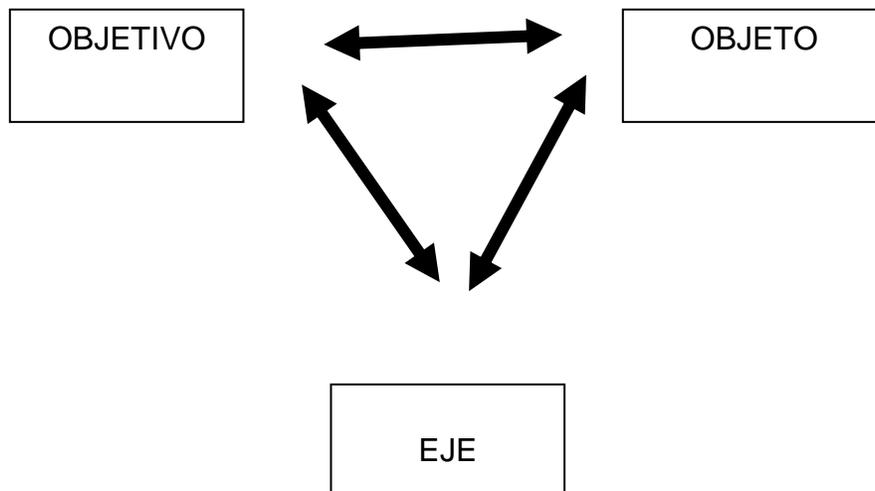
La delimitación de la experiencia, la podemos hacer a partir de la definición del **QUÉ** queremos sistematizar u **OBJETO** de Sistematización, ya que nos permite saber con precisión que vamos a sistematizar, en esta tarea es importante reconocer: quiénes han participado en este proceso, dónde se llevó a cabo y de cuándo a cuándo, para poder definir el periodo que vamos a considerar para la sistematización.

Recomendamos:
No abarcar toda la experiencia. Escoger el tramo de la historia que más nos aporte a lo que estamos buscando
Ubicar la información con la que contamos, tanto escrita como visual.

El hilo conductor o **EJE** nos ayuda a acotar la experiencia que se va a sistematizar y no perdernos al momento de la descripción, análisis e interpretación de la experiencia. Es recomendable elaborar dos ejes. Desde los ejes podemos definir categorías para el análisis. Con ello evitaremos la dispersión y tendremos un punto común de referencia que cruza la experiencia y está referido a sus aspectos centrales.

Recomendamos:
Retomar aquellos elementos de nuestra apuesta social y política institucional, sobre los cuales nos quisiéramos centrar o profundizar.

Es recomendable empezar por identificar el PARA QUÉ de la Sistematización, ya que nos señala el sentido que tiene para nosotros hacer la sistematización de esa experiencia. A partir de ahí, se buscará la coherencia de los tres elementos.



La Sistematización de Experiencias, es una propuesta hermana de la investigación y la evaluación, las diferencias las podemos ver el cuadro de la siguiente página.

Esquema 1: Similitudes y diferencias entre sistematización, evaluación e investigación.

SISTEMATIZACIÓN	EVALUACIÓN	INVESTIGACIÓN
Su propósito es realizar interpretación crítica del proceso vivido, para aprender de la experiencia.	Su propósito es conocer los resultados obtenidos por la experiencia.	Su propósito es reconocer la realidad en relación a otras experiencias o a algún aspecto desconocido de ésta.
Se centra en la dinámica de los procesos.	Centrada en los resultados.	Centrada en la comprobación de hipótesis de acción o preguntas problematizadoras.
Busca las relaciones entre lo que pensamos y lo que hacemos.	Busca la relación entre los objetivos y las metas con los resultados obtenidos.	Busca la relación entre los hechos, los procesos y las estructuras conceptuales.
Quien la realiza debe haber sido parte del proceso que se sistematiza.	Quien lo realiza puede o no haber sido parte del proceso.	Quien la realiza no necesita haber sido protagonista del proceso (hay mucho que decir en cuanto a la forma en que el investigador se involucra).
Expresa los aprendizajes alcanzados de los procesos vividos.	Expresa las brechas entre lo planeado y lo logrado.	Expresa nuevas formas de conocimiento sobre áreas específicas.
Se recomienda su realización al término de un ciclo de la experiencia, o haciendo cortes en el camino para reconocer como se va dando el proceso.	Depende de lo que se quiera evaluar: proceso, resultados, impacto.	Se realiza según el interés del investigador (pregunta); puede darse en varios momentos de un proceso.
<p>Los tres procesos de conocimientos tienen en COMÚN las siguientes características: Implican trabajo sistemático, riguroso, de reflexión y análisis = Método</p> <p>Los tres tienen que: Delimitar lo que se quiere conocer (ejes de sistematización, objetivos de la evaluación, preguntas problematizadoras). Ordenar información: organizar, estructurar, categorizar, conceptualizar. Analizar e interpretar la información.</p>		

Condiciones para sistematizar.

Para sistematizar una experiencia no basta sólo con tener las ganas de hacerlo, sino que existan las condiciones necesarias:

A nivel personal:

- Interés por aprender de la experiencia vivida.
- Actitud abierta para aprender de las demás personas.
- Sensibilidad para dejar hablar a la experiencia.
- Habilidad para hacer análisis y síntesis.
- Actitud crítica y autocrítica.

Para este nivel, es necesario desarrollar la curiosidad, la imaginación y la reflexión crítica. Son condiciones que se van forjando en el proceso de sistematización.

A nivel institucional:

- Que sea una prioridad para la política institucional
- Que haya voluntad para sistematizar
- Que sea asumida como una tarea importante en el logro de los objetivos institucionales.
- Que forme parte de la estrategia institucional y por tanto se le asigne tiempo y recursos.

Este proceso deberá expresar la búsqueda de coherencia para el trabajo del equipo. La definición de un sistema que articule el funcionamiento de la organización, impulsar un proceso de generación de conocimientos desde dentro de nuestras instituciones.

HACIA UN EJERCICIO DE SISTEMATIZACIÓN.

• Delimitación de las experiencias por sistematizar

Pongamos en práctica lo visto hasta el momento. Es necesario elegir una experiencia que quisiéramos sistematizar. Para ello, completa los recuadros que aparecen más adelante.

Qué experiencia queremos sistematizar:

(Implica responder cuál experiencia, quiénes, dónde y cuándo)

--

Para qué queremos sistematizar esta experiencia:

(Qué sentido tiene sistematizarla. Puede incluir lo que esperamos lograr con esta sistematización)

Ejes de sistematización;

(Es el hilo conductor a partir del cual iremos describiendo, analizando e interpretando la experiencia. También son aquellos aspectos que nos interesa resaltar de esta experiencia, se relaciona con nuestra apuesta institucional).

Concluido esta definición, trabajaremos en equipos por organización desde las temáticas que abordamos, para compartir el diseño preliminar de la experiencia que quisiéramos sistematizar. Cuando la experiencia esté seleccionada deberemos revisar la coherencia entre la definición del **Qué, Para qué y Ejes**.

Recordemos que estamos entrando al ensayo de sistematización participativa de experiencias sociales. Estemos al pendiente de no estar redactando nuestro diseño de sistematización como un proyecto que se va a presentar para ser gestionado para su financiamiento. Recordemos que nuestra experiencia ya fue vivida y con la sistematización lo que queremos es reconocer cómo se dio la dinámica del proceso y por qué se dio así y no de otra manera. Es importante por ello revisar cómo estamos redactando cada punto solicitado.

Un ejemplo que puede ayudar...

UNA ORGANIZACIÓN DE MUJERES QUIERE FORMAR NUEVAS DIRIGENTAS.

QUÉ SISTEMATIZA.

El nacimiento y conformación de nuestra organización, desde el 8 de marzo de 1985 (que surge el núcleo inicial), hasta el 20 de diciembre de 1990 (en que se realiza el primer congreso provincial).

PARA QUÉ.

Rescatar la experiencia acumulada por las dirigentas históricas, para orientar la formación de una nueva generación de dirigentas.

EJE.

*Factores que permitieron que las compañeras se formaran como dirigentes.
Desarrollo del vínculo dirigentes – base.*

PRODUCTO.

Lineamientos y orientaciones para las nuevas dirigentes.

Fortalecimiento de la identidad de las dirigentes jóvenes y adultas.

La experiencia elegida será transcrita a un papelógrafo (*hoja de rotafolio*), para su presentación al plenario.

Vale la pena mencionar en este momento, que la organización o persona que desee que su experiencia sea elegida para hacer el ensayo de sistematización, deberá haber vivido la experiencia y tener por lo tanto información de la misma.

También señalar que, si por alguna razón la persona u organización que está compartiendo la experiencia tiene que abandonar el taller, es mejor ceder a otra experiencia la oportunidad de ser sistematizada, ya que su presencia será vital, para los siguientes momentos del ejercicio de sistematización.

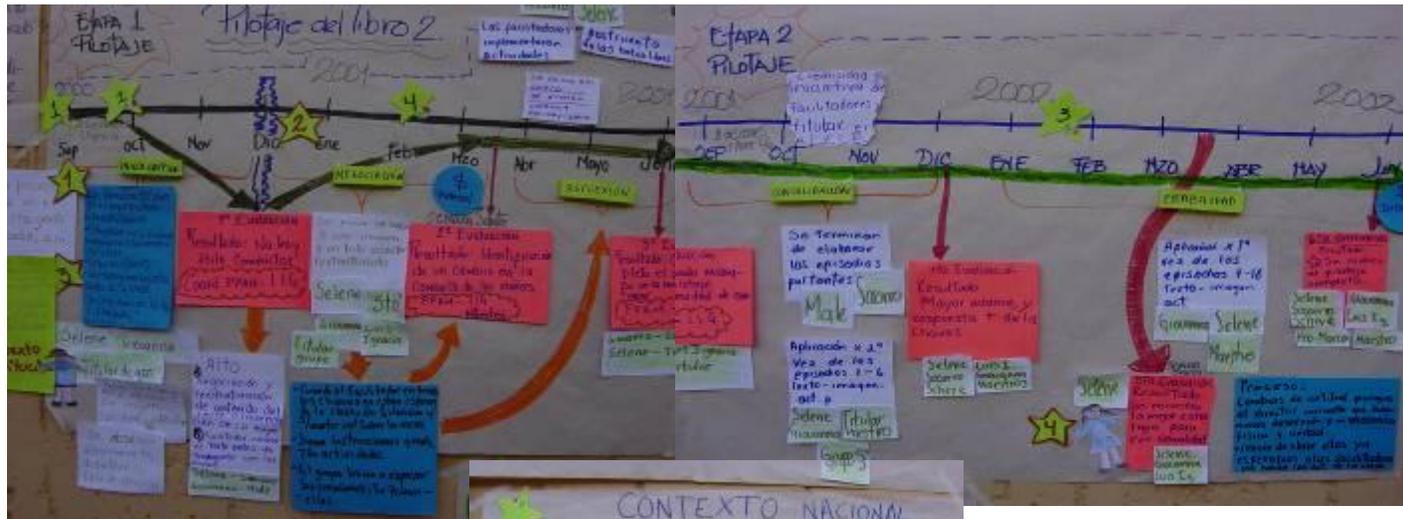
- **Reconstrucción histórica de la experiencia.**

Al igual que con el ejercicio de la reconstrucción de la historia de nuestra vida, es necesario que hagamos un recuento de aquellos momentos que fueron los más importantes o significativos para las personas e instituciones involucradas en la experiencia, por eso es muy importante recordar aquellos momentos o hechos que marcaron el rumbo de la experiencia o que la limitaron.

Te invitamos a identificar los momentos más significativos de la experiencia, ubicar etapas y darles un nombre que las caracterice y que nos haga sentir parte de esa historia.

Para este ejercicio les sugerimos utilizar la técnica de la línea del tiempo o gráfico creativo. (Ver ejemplos en las págs: 21, 22 y 23)

Ejemplos de gráficos creativos o línea del tiempo.



CONTEXTO NACIONAL

1. Nombres internacionales
2. Cambio de régimen
3. Plan Nacional de Desarrollo (Políticas Sociales)
4. Programas - convocatorias - financiamientos (INDESOL)

★ **CONTEXTO INSTITUCIONAL**

1. **Programa Infantil**

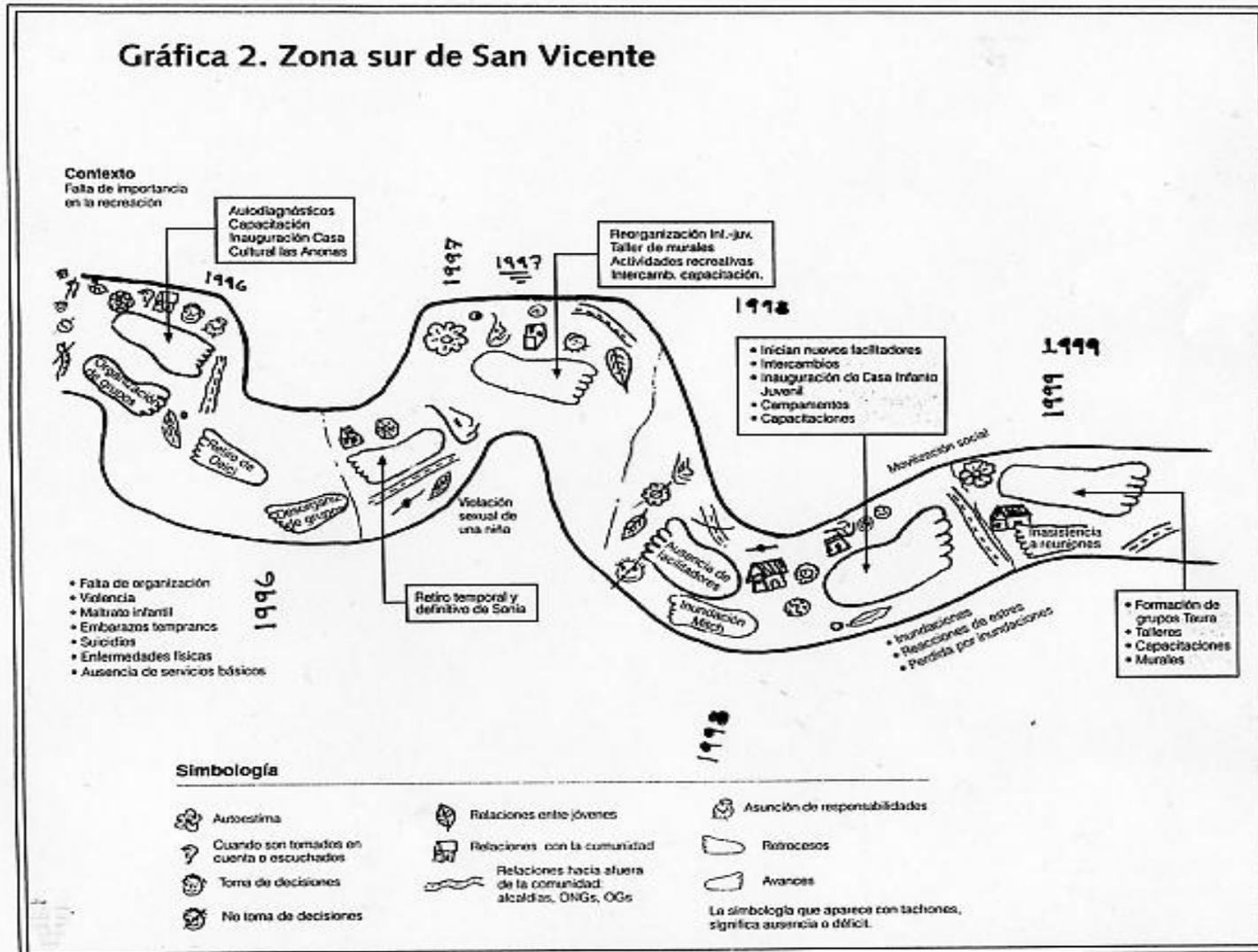
- a) No dar atención personalizada a los niños
- b) Prácticas administrativas contradictorias al modelo
- c) Maestros no entran en el aula
- d) Baja calidad y falta de materiales

2. Escalación del mercado sin saber bien o bien como hacerlo

Presupuesto Palabra y Acción en el momento A.C.

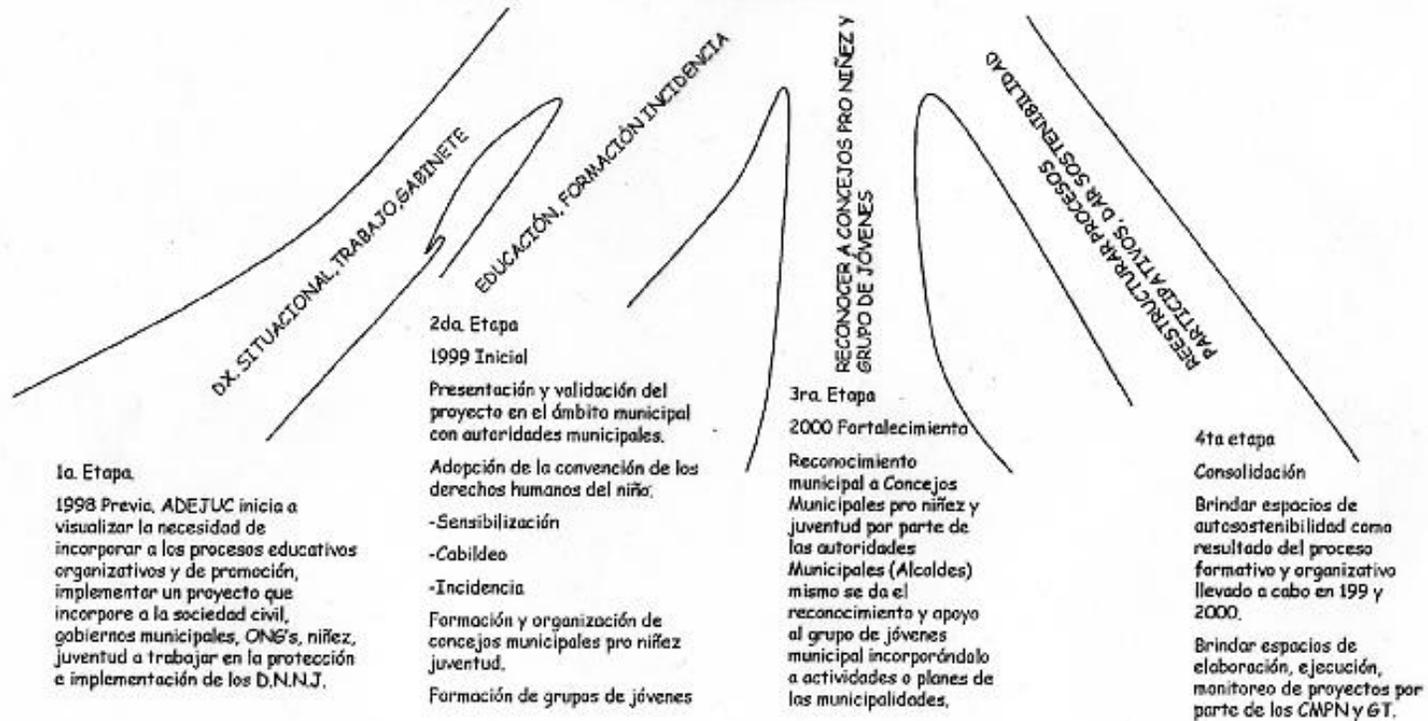
- a) La autora (como) se inventa el diseño de la muerte de Chinita, esto define la escritura del libro 2
- b) Socio tenía por tiempo (estado regular y 3 PM)
- c) Faltó de apoyo nacional para la facultades

Otro ejemplo, utilizando símbolos.



PROTAGONISMO INFANTOJUVENIL ADEJUC-Guatemala. C.A.

MOVIMIENTO SOCIAL A FAVOR DE LOS D.N.N.J.



- **Descripción y ordenamiento de la experiencia.**

Para el momento de la descripción de la experiencia, por grupos temáticos y/o por organizaciones después de compartir y elegir una experiencia, será necesario elaborar una guía de preguntas de carácter descriptivo, que nos ayude a conocer más profundamente lo que pasó, formulándolas a partir de los ejes o hilos conductores definidos. Dichas preguntas deberán estar enmarcadas desde el Objetivo y el Eje para cada una de las etapas definidas.

LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES QUIERE FORMAR NUEVAS DIRIGENTAS, que tiene como eje de sistematización los factores que les permitieron formarse como dirigentes, y su vinculación con la base, podría ordenar y clasificar (para cada etapa).

- *Motivaciones que les llevaron a participar.*
- *Principales acciones que se realizaron.*
- *Dudas y dificultades que enfrentaron.*
- *Aspectos que les ayudaron a continuar.*
- *Objetivos que planearon.*
- *Concepción de dirigente y de organización que tenían.*
- *Formas de relación con la base.*
- *Opiniones de la base sobre su papel.*
- *Etc.*

Qué preguntas surgen del eje y dan pie al análisis descriptivo de la experiencia que están sistematizando.

Preguntas a partir del eje:	Etapas:	Etapas:	Etapas:

OJO: En muchas ocasiones los cuadros, pueden limitar la reflexión respecto a las experiencias vividas, no nos limitemos a esta propuesta. Puede sernos útil como guía en la recuperación de lo que aconteció.

Cada grupo tendrá tiempo suficiente para este ejercicio.

- **Análisis e interpretación crítica de la experiencia.**

Antes de entrar de lleno a este tema, te invitamos a reflexionar de manera individual, respecto a lo que te evoca la interpretación crítica y a escribirlo en este recuadro.

La interpretación crítica, para nosotras es un momento muy importante, ya que pondremos a dialogar nuestro pensamiento con nuestra acción, lo cual implicará tomar distancia para acercarnos y también hacerle preguntas de fondo a la experiencia respecto a ¿por qué pasó lo que pasó?. Se trata entonces de dar un salto a lo descriptivo, queremos en este momento encontrar los sentidos de nuestra acción socio política, así como los fundamentos de la misma, implica pues hacer una reflexión de crítica y de fondo. Implica también hacer un proceso ordenado de abstracción. Nos invita a cuestionarnos las acciones, decisiones y rumbos que decidimos, así como la identificación de **tensiones y contradicciones** que nos permitan dar un salto cualitativo en la comprensión de la experiencia para nuestra acción socio política futura.

Es necesario entonces plantear algunas preguntas de carácter interpretativo a la experiencia que estamos sistematizando, para hacer un zoom. Implica hacerle preguntas interpretativas a la experiencia desde el eje.

Te recomendamos leer el texto de Ana Bickel sobre la interpretación crítica, que está en el apartado de lecturas. (pág.), y el de Oscar Jara, (página)

Por ejemplo **LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES** que sistematiza la experiencia de conformación de la organización, para ver los factores que incidieron en la formación de las dirigentas, se podría preguntar:

- ¿Qué tipo de motivaciones fueron las más comunes en la mayoría de dirigentas, al inicio? ¿Éstas cambiaron?
- ¿Qué cambios se observan entre los objetivos planteados en las diferentes etapas?
- ¿Cuáles fueron las principales contradicciones que enfrentaron en el proceso tanto a nivel personal, entre ellas y sus familias; entre ellas y la base; entre ellas como dirigentas; entre la organización y los centros de apoyo?
- ¿Cómo se enfrentaron? ¿Cuáles se mantienen?

Es el momento de que en el equipo elaboren una guía de preguntas de carácter interpretativo, las cuales, pueden ser a partir de los puntos de tensión y contradicción identificados y a partir del eje o ejes definidos.

Qué preguntas de carácter interpretativo le harías a la experiencia.

Preguntas a partir del eje, las tensiones o contradicciones.	Etapa	Etapa	Etapa

Los equipos tendrán tiempo suficiente para este ejercicio más analítico e interpretativo de la experiencia.

- **Conclusiones preliminares, aprendizajes y recomendaciones de la experiencia.**

Para este momento necesitamos confrontar el objetivo de sistematización y los resultados obtenidos. El proceso para obtener los aprendizajes se va dando en el momento mismo de ir revisando de nueva cuenta lo que ha pasado en la experiencia y cuando le preguntamos porqué fue así y no de otra manera. Implica pues reconocer a qué nos lleva este proceso, qué tanto esté respondiendo a nuestros objetivos iniciales, y a lo que como organización civil queremos generar.

Ana Bickel, nos dice que “para la elaboración de las conclusiones es importante preguntarnos ***cuales fueron los aprendizajes que hemos ido descubriendo en el momento de la interpretación.*** Las conclusiones son las ***síntesis de los principales conocimientos construidos*** a lo largo del proceso de sistematización y fundamentalmente emanan de la interpretación crítica. ***Son afirmaciones sobre nuestras prácticas y concepciones, pueden referirse a aspectos teóricos y***

metodológicos, o incluso a aspectos del contexto. Las conclusiones también pueden dar cuenta de los vacíos, dudas o preguntas que quedaron abiertas.

Finalmente a partir de estas conclusiones es importante elaborar recomendaciones que respondan a los objetivos que nos planteamos para hacer la sistematización.

*Un ejemplo que puede ayudar **LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES** tendría que formular conclusiones prácticas expresadas en un plan de formación de nuevas dirigentas, que considere todo lo aprendido del rescate de la experiencia inicial. Asimismo, debería formular algunas conclusiones teóricas sobre la relación entre dirigentas y base sobre los factores que inciden en la formación de una dirigente, sobre las características organizativas de las mujeres, etc.*

A manera de pistas para elaborar las conclusiones compartimos las siguientes ideas:

- Son el lugar en el que se sintetizan los resultados de la reflexión dada en el proceso de sistematización, por esa razón no pueden incorporarse nuevos elementos de discusión, o aspectos que no hayan sido abordados.
- Es el momento de cierre, se convierte en afirmación, se señalan los hallazgos más relevantes que fueron encontrados en la sistematización.
- Necesitan ser ideas propias, producto del análisis y la interpretación crítica de la experiencia.
- Pueden ser de carácter parcial obtenidas en el desarrollo de la sistematización.
- Se resaltarán aquellos aportes que se realicen en el campo específico de la sistematización o de los ejes.
- Se resaltarán aquello en lo que no se haya podido profundizar, los límites y los alcances reales de la sistematización.
- Es importante tener presente que existe una relación directa entre los marcos teóricos y conceptuales de quien sistematiza con las conclusiones.

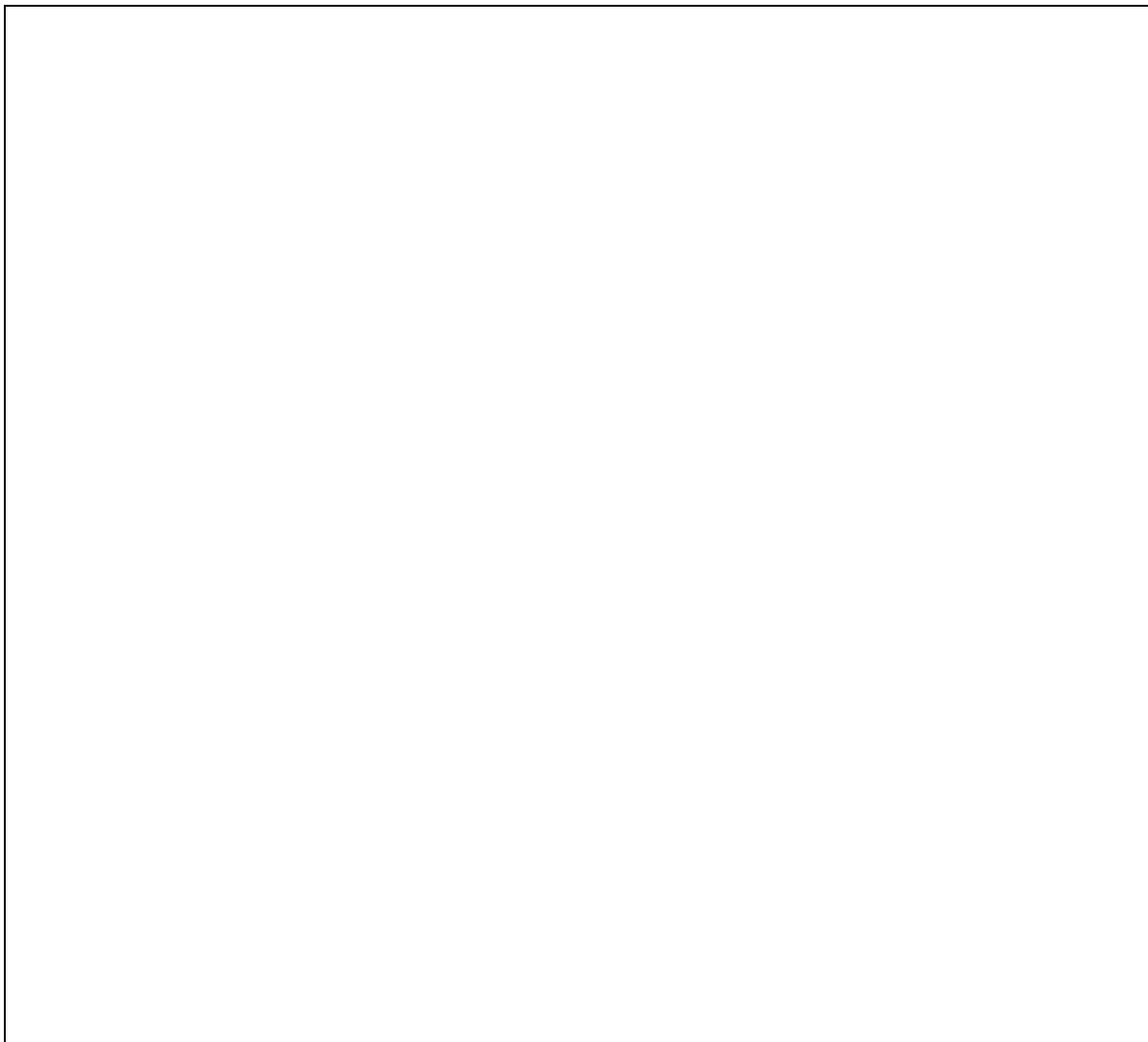
Qué debemos cuidar cuando redactamos nuestras conclusiones.

- Construir a manera de puente introductorio un párrafo que permita engarzar el contenido de todo el documento de sistematización con lo que se pretende exponer en las conclusiones.
- Estar ordenadas y presentadas en forma de lista e identificadas con viñetas o números.
- Estar contenidas en no más de tres páginas.
- Ser leídas por personas no especialistas en el tema, para garantizar la claridad y capacidad de síntesis lograda.

Las conclusiones son párrafos breves con un orden de acuerdo a su importancia, contienen ideas o reflexiones que son producto de todo el proceso de sistematización participativa de una experiencia.

Es recomendable iniciar con una expresión o palabra de conclusión: En conclusión... Finalmente.... Concluyendo.... Por último.... Resumiendo... Como se mencionó... Como mencionábamos ya... Abreviando..., entre otras.

En este momento, invitamos al equipo que está haciendo el ejercicio de sistematización, que se pregunte, cuáles son las conclusiones a las que llegamos, qué nuevas reflexiones y conocimientos hemos construido a partir de la interpretación crítica, a qué aprendizajes y recomendaciones llegamos respecto a la experiencia sistematizada.



- **Devolución del ejercicio de Sistematización.**

Después de haber hecho este ejercicio de sistematización será necesario devolverlo a las personas que vivieron la experiencia. Los niveles de devolución pueden ser diversos, dependiendo del objetivo de la sistematización y del producto esperado (ver esquema 2, pág. 24).

Compartimos otra reflexión de Ana Bickel, respecto a los productos finales de la sistematización, ella señala que "... no es tan importante tener un documento o publicar un libro, es mucho más importante el proceso de sistematización que los productos finales. No quiere decir que las conclusiones no tengan importancia, pero en ese proceso de reflexión, cada una de las personas que participa, aprende de la experiencia, así también la misma organización adquiere conocimientos colectivos. A veces un grupo no

puede plasmar estos elementos en un papel para dar cuenta de ello, es favorable hacerlo, sin embargo, no por ello ha dejado de tener sentido para este grupo hacer esta reflexión. En la medida de lo posible, hay que hacer un esfuerzo para comunicar los principales contenidos y conclusiones de la sistematización a todas las personas que participaron en la experiencia. Para esto se pueden buscar formas creativas que den cuenta de ello: gráficos, videos, teatro, entre otras, estas presentaciones, muchas veces permiten profundizar aún mas en ciertas reflexiones”.

*Siguiendo el ejemplo que hemos utilizado en este material, la **ORGANIZACIÓN DE MUJERES**, tendrá que producir algún material que permitan compartir con otras personas lo aprendido.*

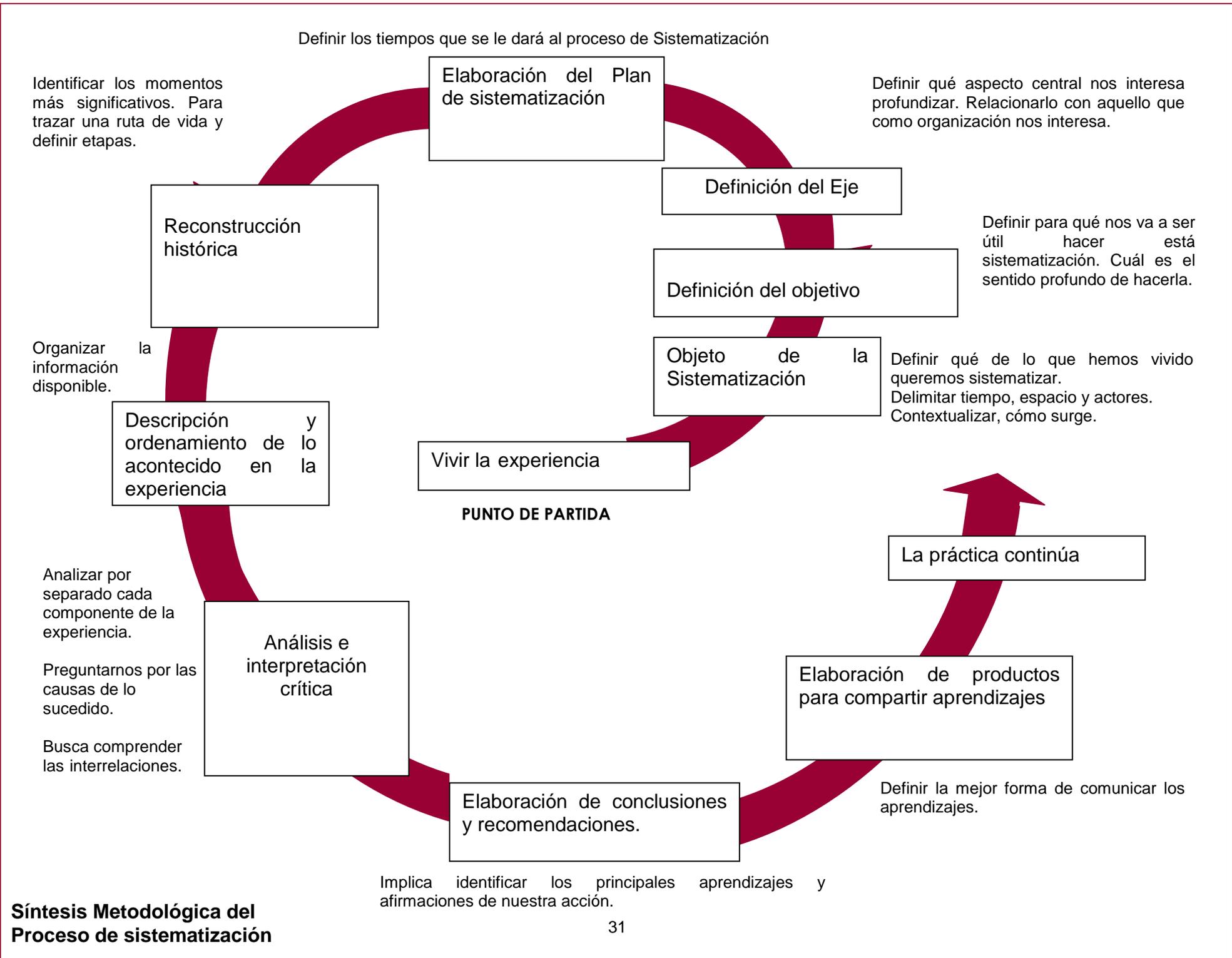
Seguramente, una forma indispensable será la redacción de un documento. Habrá que pensar en un documento creativo que dé cuenta viva de la experiencia.

*Asimismo, recurrir a toda forma imaginativa o creativa que haga comunicable nuestra experiencia: **teatro, fábula, video, gráficos, historieta, radio – drama, carteles.***

En el esquema de la siguiente página, se muestra una gama de posibilidades para compartir lo aprendido, reflexionado y construido en el proceso de sistematización. Es muy importante observar y reconocer los diferentes símbolos que se han construido desde las diferentes experiencias, ya que en ellos se logra reflejar las identidades y sentidos construidos, lo que ayuda a sentirnos más identificados/as con lo que se construyó. Es importante darnos la oportunidad de crear y recrear sentidos, dejar fluir nuestra espontaneidad e intuición (sacar al niño y la niña que traemos dentro), en otras palabras, es una invitación a disfrutar lo vivido.

Es importante considerar cuál será público vamos a dirigir los resultados de la sistematización, ya que eso definirá el o los productos comunicativos que tendremos que elaborar.

Medio Grupo de Población	IMPRESOS				AUDIOVISUALES			PRESENTACIONES		
	Informe	Folleto	Libro/Texto	Historieta	Power point	Video documental	Papelógrafo	Foro	Obra de teatro	Festival Multimedia (teatro, exposición, música, video clip),etc.
Mujeres										
Jóvenes										
Niños y niñas										
Personas mayores										
Autoridades										
Agencias										



LECTURAS DE APOYO

Yo soy quien soy, y no me parezco a nadie.

Autores: Manuel Esperon / Felipe Bermejo Canta: Pedro Infante.

Roberto A. Antillón Núñez.
IMDEC –Alforja, 2002.¹¹

Cuando nos incorporamos a un grupo con quienes compartimos ideales, principios o valores, se va estableciendo una relación de mutua influencia entre el grupo y la persona, de tal manera que si se logran las suficientes condiciones de continuidad es posible un crecimiento en los dos ámbitos, como persona y como grupo que se va consolidando. El capítulo anterior intenta recuperar algunos aspectos de mi experiencia personal, que al igual que muchas otras, nos pueden ilustrar el acercamiento entre la conformación de identidades y todo aquello que hagamos para ir sistematizando nuestra práctica.

En este capítulo incursionaremos en la relación existente entre la identidad de una organización y el papel que puede jugar la sistematización en el proceso de construcción de dicha identidad. Comenzaremos hablando de la identidad personal para mayor facilidad en la comprensión del concepto, luego abriremos el tema hacia la identidad de los grupos y organizaciones, hasta llegar a establecer su relación con la sistematización. Recordemos que el tema de la identidad ha sido abordado innumerables veces por el arte y la literatura, en algunas ocasiones de una manera pesimista y en otras con abierto optimismo. Por ejemplo, esto lo podemos constatar dentro de un poema de Pablo Neruda¹².

**“El pie del niño aún no saber que es pie,
Y quiere ser mariposa o manzana.**

**Pero luego los vidrios y las piedras,
las calles, las escaleras, y los caminos de la tierra dura
va enseñando al pie que no puede volar,
que no puede ser fruto redondo en una rama.**

**El pie del niño entonces
Fue derrotado, cayó en la batalla,
Fue prisionero.
condenado a vivir en un zapato.**

O en canciones como está de Joaquín Sabina¹³:

**“Viejo verde en Sodoma
deportado en Liberia
sultán en un harem
comunista en las vegas
ahogado en el Titanic**

¹¹ Publicación póstuma. Roberto Antillón, falleció el 8 de Septiembre del 2001.

¹² Neruda, Pablo: “Antología Poética”. Ed. Porrúa, Planeta. México 1996. Lo que se muestra aquí para fines ilustrativos es solamente un fragmento, el poema en su conjunto sostiene una posición realmente esperanzadora. Al final del capítulo se reproduce el texto íntegro para no perdernos el sentido que Neruda expresa en él.

¹³ Sabina, Joaquín: “Física y Química”, 1992.

**flautista en Hamelín ...
Cazador en la india
marinero en Marsella
fotógrafo en Playboy...
pero si me dieran a elegir
entre todas las vidas, yo escojo
la del pirata cojo
con pata de palo
con parche en el ojo
el viejo truhán, capitán..."**

A partir de estas muestras, nos reencontramos con una de las discusiones más antiguas de la historia de la humanidad:

¿Escoge cada quién lo que quiere ser, o es la sociedad y la cultura en la que crecemos la que determina nuestra identidad?

Lo más seguro es que sucedan las dos cosas.

Por un lado, la familia, la escuela, los amigos y amigas, el ambiente cultural en general, nos dice desde la infancia como debemos comportarnos, cómo vestarnos y hasta lo que esperan que hagamos cuando seamos grandes. Es decir, **nos asignan una identidad**. Pero es cierto que de todo lo que nos dicen, vamos tomando un poquito de acá, otro de allá y vamos forjando nuestra propia personalidad, lo que nosotros queremos ser. Hablaríamos entonces de **asumir una identidad**.

También hay momentos en los que nos sentimos con un estado de ánimo, como lo muestra, para mayores señales, la siguiente canción¹⁴:

**"Me busqué en el directorio
me busqué en la enciclopedia
me busqué en el padrón electoral
me busque en la filosofía oriental
Y no me hallo
no me hallo, no
por más que le hago
No me hallo
siento que no tengo vela en este entierro
estoy perdido y no sé que camino
me traje hasta aquí
No me hallo
no me hallo, no"**

En este caso, diríamos que esta persona pasa por **una crisis de identidad**. Y todo el mundo ha tenido alguna vez esta sensación en un momento de su vida. Muchas veces, son momentos que auguran un cambio y solemos hablar de crisis de crecimiento, pudiendo ser también de carácter destructivo. Cuando hablamos de identidad, hablamos de un proceso, ya que en realidad nos movemos en una permanente tensión. Finalmente

¹⁴ "El personal, grupo musical representativo de una generación tapatía.

vamos siendo una síntesis de lo que nos asignan y de lo que asumimos. Es decir que la IDENTIDAD es algo en permanente construcción.

En el libro *“Reflexiones en torno a la identidad del maestro dominicano”*¹⁵, publicado por el Centro POVEDA, encontramos un desarrollo más documentado de esto que estamos planteando. Veamos:

“El niño, durante el llamado proceso de socialización primaria se va insertando en El mundo, al cual se va adaptando mediante la internalización de valores, normas e interpretaciones que los adultos le proyectan en sus actuaciones, prescripciones y censuras”¹⁶.

Según Berger y Luckmann, los adultos desempeñan el papel de significantes para el niño, filtrando su propia manera de ver y estar en el mundo. De esa manera, un niño pobre no sólo absorbe el mundo social en una perspectiva de pobre, sino que también lo confirma desde sus padres que viven en dicha situación.

La misma perspectiva de pobre puede producir un estado de ánimo satisfecho, resignado, amargamente resentido o ardientemente rebelde.

En la medida que el individuo va socializando y desarrollándose puede ir cuestionando y resistiéndose, algunas veces, a las identificaciones atribuidas por los otros y, consecuentemente, el individuo va forjándose una **identidad personal**, o sea una individualidad, que sin que lo aisle de los demás, constituye su **singularidad**, su propia manera de ser con respecto a los demás.

Autores como Clay Lindaren proponen un concepto de identidad que implica una limitación basada en la idea de DEFINICIÓN. “La definición de identidad nos indica quiénes somos, pero en el sentido de señalar las diferencias que hay entre nosotros y los demás, y entre aquellas a quienes nos parecemos y aquellos a quienes no nos parecemos. La definición marca límites a la identidad”.

Dicho de otra manera, la identidad de una persona se reafirma en la medida que le va quedando clara la frontera entre lo que es (o quiere ser) y aquello que no le gustaría ser, con lo que no se identifica. Como se verá más adelante, esto tiene que ver con la conciencia de los límites que cada quien tiene.

¿Ser o no ser?, esa es la cuestión.

La telenovela “la vida en el espejo”¹⁷, nos ilustra algunas situaciones que complementan la cuestión de identidad, a través de la vida de uno de los personajes salidos de la pluma del guionista Bernardo Romero Pereiro:

Mauricio fue un niño que creció bajo muchas presiones. Sus padres esperaban mucho de él, sobre todo Isabel, su madre. De los tres hijos de la familia, él era considerado como el mejor, el que triunfaría económica y socialmente.

¹⁵ Artiles Gil, Leopoldo, *“Reflexiones en torno a la identidad del maestro dominicano”*¹⁵, Centro POVEDA, República Dominicana, 1988.

¹⁶ Berger, P. y Luckmann, Th., *“La construcción social de la realidad”* Amorrortu Editores, Argentina, 1976.

¹⁷ Telenovela mexicana, producida por Argos, y transmitida a mediados de noventa.

Cuando Mauricio se convirtió en un adulto, la vida parecía sonreírle; terminaba la universidad y estaba pronto a contraer nupcias con una chica lindísima. Pero...en los juguetes prenupciales, él no lograba consumar el hecho, por más que lo intentaba.

Al mismo tiempo, se hizo amigo de su profesor, quién le confiesa – al maestro de volver a San Francisco- que se siente mejor allá, porque no hay tanta exclusión para un homosexual.

Mauricio entra en franca crisis de identidad ya que descubre que se siente atraído afectiva y sexualmente por su profesor. Por lo pronto suspende su matrimonio, pasando por una serie de reflexiones internas hasta que asume que es homosexual; no sin dificultades y haciéndole frente a los rechazos iniciales de sus padres.

Una vez asumida su nueva identidad, se reafirma como homosexual en el sentido de luchar con orgullo por el respeto a la diferencia. Al asumir su opción sexual, está marcando al mismo tiempo lo que no es: No le interesan las mujeres en términos de pareja.

Además de ser una ilustración muy clara respecto a la definición de lo que se es y de lo que no se es, el desarrollo del personaje de la telenovela resulta interesante, en el sentido que nos permite ver todo lo que va significando para él cuando se asume como “gay”.

¿Pero qué significa el término significar?

El concepto de significar, no es muy fácil de definir, incluso para alguien tan metido en este terreno, como el conocido antropólogo Claude Lévi – Strauss:

“Hay una cosa muy curiosa en la semántica de la palabra “significado” pues en toda la lengua probablemente sea ésta la palabra cuyo significado sea más difícil de encontrar. ¿Qué significa el término ‘significar’? Me parece que la única respuesta posible es que ‘significar’ significa la posibilidad de que cualquier tipo de información sea traducida a un lenguaje diferente..”¹⁸

Traducir, quiere decir que cuando decimos:

“¿Y esto qué significa?”, en otras palabras estamos diciendo o pensando:
¿Y esto en qué se traduce? ¿Qué implica? ¿Qué consecuencias trae?

Volviendo al ejemplo del personaje de la telenovela: para Mauricio, asumirse como “homosexual” significa por lo menos dos cosas:

- significa que tiene que modificar su forma de vida y esto se traduce en: buscar lugares, personas, conductas, etc., con las que se siente a gusto; así como evitar aquellas circunstancias en las que no se va a poder realizar como persona.
- pero también significa que va a poder compartir con alguien sus sueños, fracasos e inquietudes, lo cual se traduce en: va a tener un espacio de intimidad que antes no había alcanzado, etc.

¹⁸ Levi-Strauss, C. “Mito y Significado”, conferencias pronunciadas en la Universidad de Toronto, 1977, Alianza Editorial.

Antes de abordar el tema de la identidad grupal, hagamos una breve recopilación de lo más importante que hemos visto:

1. La identidad personal es algo que se va construyendo a través de un proceso.
2. En este proceso es importante la relación de una persona con las demás.
3. A partir de la relación con el mundo se va procesando lo que los demás nos van asignando hasta que uno asume lo que quiere ser.
4. El asumir una identidad, no borra lo que se asigna, se mantiene una relación dialéctica entre la identidad asignada y la asumida.
5. El hecho de asumir una identidad, tiene implicaciones, para bien y para mal: se traduce en hechos.
6. Esta traducción en hechos quiere decir que tiene un significado.
7. Este significado es vital. Si algo no significa nada para uno, no se puede afirmar que se han asumido tales elementos de identidad, que se han introyectado que son parte de uno.

Dime con quién andas y te diré quién eres.

Hasta aquí, nos hemos referido a lo que sucede con la identidad de las personas. En el caso de los grupos la situación es similar, aunque con otro tipo de complejidades.

Claro, estamos hablando de los grupos de personas que se forman con un propósito explícito. No nos referimos a grupos ocasionales que coinciden en una fiesta o en una cafetería.

Entendemos como grupo a un conjunto de personas que, por lo menos:

- a) Se aglutinan con un objetivo común y
- b) Establecen algún tipo de reglas de convivencia y trabajo.

Estos son los criterios mínimos con los cuales podemos definir un grupo. Sin embargo, para hablar de la identidad grupal necesitamos un criterio más:

- c) La conciencia de las personas que lo integran, de los vínculos que los unen, es decir, **el sentido de pertenencia**.

El profundo y comprometido trabajo que el doctor en psicología social Ignacio Martín Baró ha desarrollado desde la Universidad Centroamericana (UCA) en el Salvador, es una referencia latinoamericana imprescindible para aclararnos toda esa serie de relaciones que se dan entre lo personal y lo grupal, en los procesos históricos. Entre muchas cosas que hemos aprendido de sus publicaciones, es oportuno compartir aquí sus aportes en cuanto a la identidad y el sentido de pertenencia:

“Es importante no confundir la pertenencia de alguien a un grupo con la conciencia de la persona de pertenecer a ese grupo. En su caso se trata de un hecho objetivo, verificable a partir de una serie de criterios, mientras que en otro caso se trata de un saber subjetivo.

Pertenecer a un país, a una raza, a una familia, a una clase social, no es algo que en principio, quede al arbitrio de la conciencia, al conocimiento e incluso a la volición de cada individuo; es algo determinado objetivamente, aunque de ello no se tenga ni se quiera tener conocimiento. En cambio la pertenencia subjetiva de la personas a un grupo supone

que el individuo tome ese grupo como una referencia para su propia identidad o vida. Por supuesto, esta referencia puede ser de muchos tipos y de diversa significación.

El que la referencia grupal tenga para la personas un carácter normativo o un carácter instrumental, el que represente una referencia positiva o más bien una carga de lo que querrían liberarse, depende de su identificación como el grupo, es decir, de su aceptación de lo que el grupo es y de sus objetivos como algo propio.

Un alto grado de conciencia y de identificación suele llevar a lo que se llama un compromiso profundo de las personas con los grupos, mientras que una conciencia débil o una falta de identificación llevan a que los miembros no se sientan comprometidos con el grupo¹⁹.

Vemos pues que el sentido de pertenencia a un grupo es muy importante a tal grado que cuando se va perdiendo, es un relevante indicador de que dicho grupo podría estar pasando por una crisis de identidad.

Otros indicadores importantes son:

- El desdibujamiento de los límites y
- La coherencia de un proyecto unificador de voluntades:

Abundaremos sobre esto más adelante.

Pero el negro de tus ojos que no muera, y el canela de tu piel se quede igual
(Canción de Baby Capó)

Antes de continuar con la identidad de los grupos, haremos un breve paréntesis para echar un ojo al papel que juega el cuerpo en la conformación de nuestra identidad individual; observación que nos dará pistas para buscar su contraparte cuando se trata de un grupo, que desde luego no posee un cuerpo físico.

Cecilia Delgado Masse desarrolla en el artículo “CUERPO Y SOCIEDAD” las siguientes ideas, que nos ubican en el tema que nos interesa.

“La manera en que se reflexiona sobre el cuerpo proclama un valor, indica una conducta y determina la realidad de nuestra condición humana. En la medida en que el cuerpo es una manera de estar en el mundo, la experiencia corporal se encuentra invadida y modelada por la sociedad.

Los mitos religiosos, filosóficos e ideológicos dibujan en las personas una imagen el propio cuerpo que la cultura que los rodea modifica, enriquece o empobrece. En ese sentido, la sociedad modela la forma y la expresión corporales, en virtud de su misma mirada y de los valores que proyecta.

En EL CUERPO, Michel Bernard señala que el cuerpo se manifiesta como ése extraño objeto que utiliza sus propias partes como simbólica general del mundo, y mediante el cual, en consecuencia, podemos frecuentar ese mundo, comprenderlo y encontrarle una significación en relación con el espacio circundante – ese que se comparte con y por el

¹⁹ Martín Baró, Ignacio, “Sistema, grupo y poder”, Capítulo 3, UCA, Editores, El Salvador. 1989.

cuerpo de los demás. – Bajo esta perspectiva, el cuerpo se convierte en **signo subjetivo de la identidad y la singularidad**.

Así, la mirada se integra en el diálogo complejo e indefinido entre cuerpos humanos para constituir, más allá de las palabras que emanan de estos, su lenguaje verdadero e integral. Lejos de ser ajenos a nuestra realidad corporal, los cuerpos de los demás contribuyen a moldearla como nuestra; es decir, a hacerla una, personal e individual.

Repasaremos un poco las principales ideas – fuerza que nos aporta este artículo:

- a) Entendiendo que el cuerpo es “una manera de estar en el mundo”, nos parece normal que: una bailarina de ballet sea delgada y un marinero camine balanceándose, los campesinos tengan la piel quemada por el sol y las manos callosas, las manos de las y los pianistas tengan dedos largos y las y los basquetbolistas midan más de dos metros.
- b) Utilizamos nuestras “propias partes como simbólica general del mundo” ya que: cotidianamente escuchamos y también decimos que: “dos amigas íntimas son uña y mugre”, o cuántas veces no nos han dicho: “Mi corazón está contigo, aunque me caigas mal”.
- c) “Mediante el cuerpo podemos frecuentar el mundo, comprenderlos y encontrarle una significación”: es así que ser modelo de televisión, de revista o moda significa tener una dieta rigurosa y horarios agotadores.
- d) Los cuerpos de las y los demás contribuyen a modelar nuestra realidad corporal, a hacerla personal e individual. Ahí tenemos a “La Tigresa” y al “Gordo de Molina”, al agrónomo que viste camisa a cuadros o al intelectual setentero con su morral.

Definitivamente, el cuerpo juega un papel esencial en la proyección de la identidad personal. Su relación con el mundo que nos rodea es íntima e inevitable, asumámosla o no. Aunque esto parezca una verdad de perogrullo, el interés de comentarlo en este momento es para relevar la ausencia de la figura corporal cuando se trata de una identidad grupal y entonces preguntarnos que será aquello que suple su función.

Quedémonos por lo pronto con unas letras de Eduardo Galeano que refrescan la idea que estamos planteando:

**Es lisa la piel de la planchadora.
Largo y puntiagudo es el arreglador de paraguas rotos.
La vendedora de pollos parece un pollo desplumado.
Brillas demonios en los ojos del inquisidor.
Hay dos monedas entre los párpados del usurero.
Los bigotes del relojero marcan las horas.
Tienen teclas las manos de la funcionaria.
El guardia cárceles tiene cara de preso y el psiquiatra cara de loco.
El cazador se transforma en el animal que persigue.
El tiempo convierte a los amantes en gemelos.
El torturado tortura los sueños del torturador.
Huye el poeta de la metáfora que encuentra en el espejo.²⁰
Los que gobiernan ínsulas, por lo menos deben saber gramática”
(Miguel de Cervantes Saavedra)**

²⁰ Galeano, Eduardo, “Las palabras andantes”, Siglo XXI Editores, México, 1993.

Retomando nuestra preocupación central; si los grupos no poseen cuerpo físico, y ni siquiera es cierto que las y los integrantes de un grupo permanezcan juntos por mucho tiempo, ya que unos entran y otros salen; además, si los mismos que permanecen va cambiando según su propio ritmo de crecimiento personal o deterioro en lamentables casos, entonces, ¿qué es aquello que suple las funciones identitarias de un cuerpo?

En el ya mencionado texto dominicano encontramos la siguiente explicación:

“Lo que le confiere realidad al grupo es el propio lenguaje o discurso que sus miembros producen entre sí y que deviene en depositario de su memoria, de su historia y, en fin, de su identidad. El grupo se constituye a partir de un proceso de comunicación a través del cual construye el consenso que el confiere unidad y cohesión”.²¹.

El discurso de un grupo puede estar en documentos (declaraciones de principios, reglamentos, etc.), pero es el quehacer en donde podemos entrar en contacto con dicho discurso: a través de las múltiples expresiones de sus miembros, en lo que hacen y cómo lo hacen, sus estilos, con qué actitudes, con qué lenguaje y... hasta en cómo se visten.

A través de su discurso, también es posible ver cómo va cambiando un grupo social. Veamos el caso de los graffiteros:

En sus inicios el graffiti tenía una influencia muy clara del movimiento chicano, del cual se pueden identificar tres aspectos principales, de acuerdo con Rossana Reguillo, investigadora del ITESO²².

“La religiosidad de las inscripciones es uno de ellos, aquellos que aludían a la Virgen de Guadalupe, el Sagrado Corazón, que en Estados Unidos eran utilizados como un elemento integrador ante el ambiente hostil en el que viven los mexicanos en ese país.

Otro aspecto importante es el que el graffiti se usaba para marcar los límites territoriales de las bandas mediante inscripciones en paredes, pero siempre dentro de sus barrios, sin salirse de ellos. En tercer lugar se encontraban pinturas con la reproducción de elementos de la vida cotidiana de los jóvenes, como los coches, las bicicletas y hasta los cigarrillos de marihuana.

Graffiti que en la época de los ochenta eran muy interesantes porque en ellos los chicos narraban historias de sus propios barrios en estas inscripciones murales.

El graffiti cambió, pero no sólo en Guadalajara, estos cambios se dieron en todo el mundo. Nueva York nacieron los llamados *taggers*, cuyas inscripciones (*tag*) pueden traducirse como etiqueta o firma. Mientras el graffiti se convirtió en una marca para delimitar el territorio, fundamentalmente de carácter horizontal, frente a otras bandas, en el *tag* o la marca en la pared, va a ser un desafío fuerte a la autoridad o a la ciudadanía”²³.

Sirva este ejemplo como muestra del discurso de un grupo, entendiendo el discurso no sólo lo dicho en palabras sino también las diferentes formas de lenguaje. Sabemos

²¹ Artilles Gil, Leopoldo, Op. Cit.

²² ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, Jalisco, México.

²³ Reguillo, Rossana. Reportaje en el periódico MURAL, noviembre 26, 1999. Guadalajara.

también que todo lenguaje obedece a una gramática, es decir, un conjunto de reglas y convenciones, explícitas o implícitas que facilitan una mayor manera de expresarse.

Nos centraremos en el lenguaje expresado con palabras para hacer un repaso de algunas definiciones clásicas como las siguientes:²⁴

La gramática es el arte de hablar y escribir correctamente una lengua y se divide en cuatro partes, a saber: Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía.

Sin pretender desarrollar un tratado de gramática, resulta interesante para hacer un acercamiento a la sistematización, recordar algunas características de la sintaxis.

Sintaxis (del griego, syn, con: taxis, orden) es la parte de la gramática que trata de la concordancia, régimen y constitución de frases y oraciones. Siguiendo las reglas de la sintaxis podemos obtener tanto claridad como vigor y elegancia al expresar nuestro pensamiento.

Es decir que cualquier discurso, para que tenga sentido, sea comprensible y exprese lo que se quiere decir, tiene que haber seguido todo un proceso de construcción, siguiendo algún tipo de orden y lógica. Si no es así, lo que tendríamos sería un conjunto de disparates que no nos llevan a ningún lado.

Dicho de otra manera, todo discurso pasa por una elaboración sistemática en el sentido que es un conjunto de palabras u otro tipo de experiencias, que por el hecho de estar estructuradas de cierta manera, logran su objetivo de comunicar algo.

Visto de esta manera, el proceso de construcción de un discurso viene a ser un proceso de sistematización.

Sistema tización: ¡hagamos sistema!

Desde este punto de vista, entendemos la sistematización, no sólo como un trabajo de recuperación de una experiencia y su consecuente interpretación, sino también como una tarea permanente de construcción de un SISTEMA de ideas, conceptos y símbolos. Etimológicamente, el término sistema proviene del griego “sunstanaí” que significa “poner junto” y cotidianamente también mencionamos varios tipos de sistemas (solar, digestivo, de comunicaciones, de pensamiento, de juego, etc.), entendiendo que nos referimos a un conjunto de elementos que están vinculados entre sí, que funcionan como un todo y que tienen un mínimo de orden.

Diremos entonces que la SISTEMATIZACIÓN puede jugar un papel muy importante en la consolidación de un grupo, tanto en la acumulación de sus saberes como en la socialización de los mismos, contribuyendo a la conformación de una cultura compartida. Es decir, que a través de un trabajo permanente de sistematización llevado a cabo de manera colectiva, es posible y resulta benéfico para una organización irle dando carácter de sistema al ir “poniendo todo junto”, armando el rompecabezas de valores, saberes y motivaciones de las personas que participan en dicha organización.

²⁴ “Lecciones de Lengua Castellana”. Edición Americana, Editorial Enseñanza, México, 1957.

Esta manera de ver a una organización como un sistema también la encontramos en el mundo empresarial, donde hay todo un desarrollo del enfoque sistémico de la organización empresarial, el cual aun siendo muy funcional a la sociedad capitalista, tiene mucho que aportar al conocimiento y fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil.

“Bernard fue de los primeros en considerar a la organización como un sistema social: La hipótesis central de su obra es que ‘el concepto más útil para el análisis de la práctica en sistemas cooperativos se basa en la definición de la organización formal como un sistema de actividades o fuerzas conscientemente coordinadas de dos o más personas’. Las escuelas de administración han atraído la investigación de la conducta a sus facultades y han estimulado la interacción con otros departamentos universitarios. Se han llevado a cabo muchos estudios en áreas como liderazgo. Motivación, relaciones intergrupales, comunicación y control”²⁵.

No deja de ser ilustrador que en ese enfoque se considere a las metas y a los valores como dos más de sus más importantes subsistemas (en relación a la organización, que se entienden como un sistema complejo):

“La organización implica actividades estructurales e integradas; es decir, individuos que trabajan juntos o cooperan en relaciones de interdependencia. La noción de interpretación supone un sistema social. Por ello, se puede afirmar que las organizaciones consisten en:

- a. Arreglos orientados a una meta: individuos con un propósito.
- b. Sistemas psicosociales: individuos que trabajan en grupos.
- c. Sistemas tecnológicos: individuos que utilizan conocimientos y técnicas, y
- d. Una integración de actividades estructuradas: individuos que trabajan juntos en relaciones estructuradas”²⁶.

En la experiencia del IMDEC, de una manera empírica hemos venido trabajando estos cuatro aspectos, dándole importancia a los valores y a los saberes en nuestros momentos de sistematización y por otro lado, lo que tiene que ver con la estructura interna de la institución, lo hemos abordado más desde un enfoque de procesos institucionales, el cual nos permitió ofrecer programas de capacitación y asesorías en lo que ahora se conoce como FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL. La sistematización de esta experiencia nos ha arrojado algunos documentos.²⁷

La Sistematización en el sentido más amplio.

Estaríamos hablando entonces de dos planos de la sistematización:

- a) En el sentido más estricto del término, que es el más conocido y que consiste en la sistematización de experiencias concretas.
- b) En su sentido más amplio que se refiere a la construcción permanente de un sistema de trabajo organizativo.

²⁵ Kast, Fremont y Resenzweig. James. *Administración en las organizaciones, enfoque de sistemas y contingencias*. McGraw Hill, México, 1996.”

²⁶ Ibid.

²⁷ Los documentos que se elaboraron para el programa de capacitación en Fortalecimiento Institucional pueden consultarse en “Una propuesta para fortalecer nuestros procesos institucionales”, López Casillas, Cuauhtémoc, compilador, IMDEC 1999.

A este último, por lo general no se le presta la debida atención como parte de la tarea que debe ser intencionada, con dispositivos explícitamente diseñados para su implementación y mucho menos con un equipo humano destinado para este fin, que incorpore de esta manera a la sistematización como parte del quehacer de una organización y no como una tarea marginal.

Lo importante es que tengamos presentes ambos planos. Si solamente desarrollamos tareas y actividades en aras de ir construyendo un pensamiento y una cultura compartida en un grupo, pero no sistematizamos experiencias concretas, estaríamos perdiendo todo aquello que podemos aprender desde nuestras prácticas.

Por otro lado, si sólo sistematizamos de manera particular y no dimensionamos este aprendizaje hacia el plano más general, difícilmente estaríamos construyendo un discurso grupal, y por lo tanto desperdiciaríamos la oportunidad de fortalecer la identidad de la organización.

La necesidad de este plano más amplio de la sistematización, se hace sentir cuando una organización se encuentra en una crisis de identidad, que como hemos dicho arriba, se presenta cuando hay:

- a) Un desdibujamiento de los límites y
- b) La carencia de un proyecto unificador de voluntades

El desdibujamiento de los límites, será desarrollado en el capítulo siguiente y todo lo concerniente al proyecto unificador de voluntades será objeto del capítulo 5.

AL PIE DESDE SU NIÑO

Pablo Neruda

El pie del niño aún no sabe que es pie,
y quiere ser mariposa o manzana.
Pero luego los vidrios y las piedras,
las calles, las escaleras,
y los caminos de la tierra dura
van enseñando al pie que no puede volar,
que no puede ser fruto redondo en una rama.
El pie del niño entonces
fue derrotado, cayó
en la batalla,
fue prisionero,
condenado a vivir en un zapato.
Poco a poco sin luz
fue conociendo el mundo a su manera,
sin conocer el otro pie, encerrado,
explorando la vida como un ciego.
Aquellas suaves uñas
de cuarzo, de racimo,
se endurecieron, se mudaron
en opaca substancia, en cuerno duro,
y los pequeños pétalos del niño
se aplastaron, se desequilibraron,
tomaron formas de reptil sin ojos,
cabezas triangulares de gusano.
Y luego encallecieron,

se cubrieron
con mínimos volcanes de la muerte,
inaceptables endurecimientos.
Pero este ciego anduvo
sin tregua, sin parar
hora tras hora,
el pie y el otro pie,
ahora de hombre
o de mujer,
arriba,
abajo,
por los campos, las minas,
los almacenes y los ministerios,
atrás,
afuera, adentro,
adelante,
este pie trabajó con su zapato,
apenas tuvo tiempo
de estar desnudo en el amor o el sueño,
caminó, caminaron
hasta que el hombre entero se detuvo.
Y entonces a la tierra
bajó y no supo nada,
porque allí todo y todo estaba oscuro,
no supo que había dejado de ser pie,
si lo enterraban para que volara
o para que pudiera
ser manzana.

Sistematización de experiencias y construcción de nuevas relaciones de poder.

Oscar Jara²⁸

“hablemos de lo imposible, porque de lo posible se sabe demasiado”

Silvio Rodríguez

Por todo lo dicho anteriormente, tenemos que concluir que la sistematización de experiencias no puede nunca concebirse como un empeño ante el cual podamos ubicarnos desde una posición de neutralidad. Se trata de producción de conocimiento, pero de un conocimiento situado históricamente, por lo tanto preñado de todas las contradicciones en las que está inmersa la experiencia y situado también, para quien la realiza, como un desafío activo de cara a ser protagonistas de una historia por construir. En ese sentido, la sistematización está íntimamente vinculada a las relaciones de poder en que se debate la experiencia, y en la medida que se trata de un esfuerzo de apropiación crítica, propositiva y transformadora, la sistematización aportará a la construcción de nuevas relaciones de poder.

Afirmamos por ello, parafraseando el título de un libro reciente de Marco Raúl Mejía, la sistematización de experiencias, “empodera y produce saber y conocimiento sobre la práctica”²⁹81. Veamos algunas de sus posibilidades:

- a) Al sistematizar las experiencias valoramos de otro modo las *iniciativas* de las personas que participamos en ellas: nuestras acciones, reflexiones y sentimientos; nuestras ilusiones, planes, capacidades y esfuerzos. Esto permite identificar mejor nuestras potencialidades y sentir que somos capaces de hacer cosas interesantes, de llevar nuestras iniciativas a la práctica. Nos permite reconocer que es posible que las situaciones cambien y, sobre todo, que nosotros somos capaces de producir esos cambios. Eso, nos empodera.
- b) Al sistematizar se refuerza la *imaginación creadora*, lo cual no es nada fácil en el contexto en que vivimos donde la tendencia dominante lleva a reforzar la resignación “realista” y la búsqueda de salidas “fáciles”, un contexto en el que lo que predomina es buscar acomodarse a lo que hay, a lo posible. Entonces podremos reforzar nuestras iniciativas como factor de ejercicio de poder, por ejemplo, para fortalecer la capacidad de presión y de afirmación; para canalizar la indignación, para no quedarse en silencio ante atropellos, injusticias o inequidades; para no simplemente hacer “lo que hace todo el mundo”. Eso, nos empodera, nos permite ejercer poder.
- c) Al sistematizar nuestras experiencias podemos fortalecer nuestra *capacidad de propuesta*. Podemos encontrar explicaciones más claras de por qué algunas cosas funcionaron mejor que otras. Podemos reafirmar y fundamentar con mayores argumentos los sentidos con los que estamos llevando a cabo determinados procesos. Podemos encontrar colectivamente los lazos de nuestras fortalezas para reforzarlos y los hilos de nuestras debilidades para superarlas, de ahí que

²⁸ Esta lectura forma parte del Capítulo II, del libro *La Sistematización de Experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*, de Oscar Jara, 2012, Ed. CEP Alforja, CEAAL e Intermón OXFAM. Mayo 2012, Costa Rica..

²⁹ Mejía M.R. (2008): *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento sobre la práctica, desde la propuesta para sistematizar la experiencia de Habilidades para la Vida*. Bogotá, Desde Abajo.

podemos proponer con mayor fuerza y mayor claridad. Eso, nos empodera, nos permite ejercer poder.

- d) Al sistematizar nuestras experiencias podemos reconocer y reforzar nuestra *capacidad de gestión* de proyectos y procesos propios que se hayan adecuado a las necesidades de los grupos sociales y que hayan incorporado decisiones y disposiciones colectivas en los campos de salud, educación, participación comunitaria, equidad de género, soberanía alimentaria, atención de emergencias, etc. Se podrá valorar mejor, entonces, lo que hemos podido generar con nuestras propias fuerzas y lo que hayamos podido impulsar en otros actores (por ejemplo, funcionarios estatales) para el cumplimiento de sus responsabilidades. Esa capacidad de identificar elementos que nos permitan crear respuestas y propuestas propias ante las necesidades, y a la vez, de exigir y vigilar el respeto a nuestros derechos por parte de otros actores, también nos empodera, nos permite ejercer poder
- e) Al sistematizar nuestras experiencias, reconocemos críticamente el rol jugado por los distintos actores. Por ello, podemos tener mejores elementos para reforzar los procesos de *articulación y alianzas*, así como los criterios de prioridad de acción colectiva para el futuro, basándonos en la lectura de la experiencia vivida. Esas formas nuevas o renovadas de articulación y de alianzas, nos empoderan, nos permiten ejercer poder.

Tal vez las respuestas que aún no se han encontrado a la búsqueda de un paradigma de transformación ética de la política y de construcción efectiva de una democracia radical, no se vayan a encontrar en la mente ilustrada de nadie, sino que se encuentran en germen en las experiencias diversas que se realizan en los múltiples campos de la acción económica, social, política y cultural, y que requieren ser recogidas, ordenadas, reconstruidas e interpretadas críticamente para alimentar esos nuevos paradigmas.

En definitiva, pues, la sistematización, al permitirnos penetrar en el entramado de relaciones de poder que atraviesan todo tipo de experiencias, tanto con una lectura crítica de las mismas, como con una actitud transformadora, es un factor de empoderamiento. Por ello, también, la sistematización de experiencias puede dar una contribución importante a la *reconceptualización de las teorías políticas existentes*, aportando elementos que provengan de la interpretación crítica de las relaciones de poder que se generan en la vida cotidiana y no están restringidos al campo de las relaciones políticas formales (partidos políticos, instituciones, gobierno, administraciones públicas, etc.).

En ese sentido, las más importantes de estas relaciones de poder y que atraviesan definitivamente y con la mayor profundidad todas nuestras experiencias, son las relaciones de género. Por ello, no es posible, desde la perspectiva que proponemos, llevar a cabo procesos de sistematización de experiencias que no estén orientados por un enfoque de equidad de género, como veremos a continuación.

Equidad de Género y Sistematización

Vivimos en un sistema cuya estructura socio-cultural, está esencialmente permeada por la lógica de dominación patriarcal, la cual ha predominado a lo largo de toda la civilización occidental, pero ha adquirido rasgos particulares en el capitalismo y que se expresa de formas específicas en la actual época de hegemonía neoliberal. Lo anterior significa que

la lógica de la dominación patriarcal atraviesa todas las relaciones humanas, por lo tanto, todas las experiencias que realizamos y que queremos sistematizar.

Así, la dominación de los hombres sobre las mujeres se reproduce y recrea en todos los campos y niveles: en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Interviene en los moldes y modelos de simbolización, construyendo subjetividades a través de la elaboración de ideales e imágenes que reflejan y refuerzan roles asignados y asumidos y, por lo tanto, genera estereotipos con contenido moral que juzgan lo adecuado o inadecuado a este respecto en la vida privada y en la pública. Esta estructura socio-cultural e histórica es la que ha marcado los patrones predominantes de socialización y conducta, construyendo relaciones inequitativas de género marcadas por el sentido de la dominación patriarcal.

En nuestra socialización como hombres y como mujeres, hemos sido influenciados por esos patrones predominantes, que además de generar en nosotros determinadas ideas y argumentos, han incidido también en todas nuestras subjetividades, en nuestras sensibilidades y en nuestras identidades. Son los factores –generalmente inconscientes que en lo más íntimo de nosotros y nosotras generan seguridades y temores; imposiciones y represiones; exaltaciones e invisibilizaciones; actitudes de supremacía y de inferioridad; de mandato y de obediencia; de manipulación y de autocensura. Son las pautas que orientan, moldean, empujan o limitan nuestros deseos y nuestras intuiciones; nuestras aspiraciones y nuestras resignaciones; nuestras percepciones y nuestras disposiciones; nuestros placeres y nuestros sufrimientos; es decir, nuestros sentidos, sensaciones y sensualidades. Todo el campo de componentes subjetivos que conforman las experiencias que vivimos, pensamos y sentimos... y que nos proponemos sistematizar.

Esta socialización inducida, genera y reproduce en la lógica de la vida toda, relaciones patriarcales de poder: relaciones autoritarias marcadas por la desigualdad, la discriminación, la violencia y la exclusión (presentes en todos los ámbitos: desde el campo de las relaciones sexuales y familiares, hasta en el ámbito de las leyes, los espacios de decisión y el acceso al ejercicio de los derechos como seres humanos). Nuestra feminidad y nuestra masculinidad se define así, con base en una relación de poder: en relación al “otro” o la “otra” influenciado por estas pautas. En esta relación autoritaria de poder, se genera una contradicción profunda entre la necesidad y el rechazo; la necesidad del otro y de la otra y rechazo para poder ser lo que soy. Nuestra identidad propia estará marcada siempre por la relación que establezcamos con las demás personas.

Estas relaciones autoritarias y verticales de poder, generan identidades incompletas, trastocadas, deformadas, “in-equitativas” en ambos lados: en las identidades masculinas y en las identidades femeninas así concebidas. Al estar basadas en la necesidad de dominación, ésta atraviesa de forma perversa nuestras relaciones como personas, impidiéndonos ser seres humanos plenos, capaces de vivir la vida y la historia como un esfuerzo de liberación de las ataduras de las opresiones que nos limitan y reducen tanto a los hombres, como a las mujeres.

El feminismo, en sus diversas corrientes y enfoques, como reivindicación de los intereses de las mujeres, es un movimiento y una concepción de la vida basada en la resistencia a dicha dominación y la lucha por su transformación. Así, a lo largo de la historia de la humanidad nos encontramos con una serie de procesos y movimientos que

permanentemente han reflejado esta búsqueda. Sin embargo, es en la sociedad capitalista donde surgen con mayor fuerza las luchas y reivindicaciones de las mujeres: primero a favor de la igualdad de los derechos civiles y políticos; posteriormente a favor del pleno reconocimiento a todos los derechos, y más recientemente, como apuesta por la conquista de un paradigma de cuidado de la vida.

Los movimientos de mujeres y las luchas feministas, a las que se han unido las luchas de los movimientos por el respeto a la diversidad sexual, han permitido, en particular en los últimos años desvelar la lógica del sistema patriarcal y han significado un cuestionamiento radical al paradigma de dominación que ha marcado la civilización contemporánea, generando un proceso irreversible en el avance de la conquista de los derechos de las mujeres, de su empoderamiento y del establecimiento de nuevas relaciones entre los géneros marcadas por la equidad. Es en función de esta perspectiva que han surgido muchas importantes propuestas de sistematización de experiencias *con enfoque de género o para el empoderamiento de las mujeres*.

Dice Ana Felicia Torres, una de las compañeras que más ha aportado conceptualmente sobre este asunto:

“Asumimos la sistematización de experiencias como un instrumento pedagógico y político para el empoderamiento de las mujeres. La propuesta de sistematización de experiencias se propone aportar a un cambio social e intenta colocarse en una perspectiva dialéctica: reconocer la existencia de relaciones contradictorias entre los géneros.

Frente a dicha contradicción esta propuesta de sistematización hace una opción ética, política y metodológica: *favorecer el empoderamiento y la construcción de autonomía por parte de las mujeres*. Esto no es sinónimo de agudizar intencionalmente las contradicciones, ni tampoco de promover el conflicto. No es una propuesta de sistematización que opera en contra de nadie. Su sentido es más bien actuar a favor de las mujeres. Es una propuesta de sistematización que apuesta a la deconstrucción y reconstrucción de las identidades femeninas. Su horizonte ético es propiciar condiciones para que las mujeres, individualmente y como género, sean más felices y tengan una mejor calidad de vida. La sistematización de experiencias puede facilitar el camino en esta dirección, al fomentar la asertividad y la grata experiencia de saberse constructoras del destino propio y en alguna medida, de la historia social y política de la que somos parte...

Un ejercicio de tal naturaleza, indiscutiblemente tiene un impacto en las relaciones sociales de género, en la vida privada y en la pública. Sin embargo, no se está apostando explícitamente a activar el conflicto y la confrontación como medios de conquista de autonomía y de poderes. Apostamos a que la evidencia de mujeres autónomas, centradas en sí mismas, reconciliadas con su género, será el mejor incentivo para que otros y otras se dispongan a “ponerse en movimiento”.

Esto implica en alguna medida, asumir la contradicción de los polos opuestos desde otra perspectiva. Se baja el perfil a la oposición como motivación y se indaga sobre la construcción de las personas, su subjetividad y sus relaciones a partir de motivaciones menos heterónomas. De repente un poco más egocéntricas y hedonistas. Ambas, muy escasas en la vida de las mujeres. Esta propuesta ética, política y metodológica de sistematización, tiene como centro el autocuidado, en el

plano individual y colectivo. Esto tiene una relación directa, con el empoderamiento, entendido como un proceso continuo y sostenido por medio del cuál las personas y los colectivos identifican y se apropian de recursos, relaciones, espacios, bienes y los utilizan como poder”.³⁰

Y en otro texto, donde desarrolla más largamente los fundamentos políticos y epistemológicos de esta propuesta, así como elementos metodológicos directamente relacionados con ella:

“El uso de un lenguaje inclusivo y de dispositivos pedagógicos y didácticos que visibilicen a las mujeres, sus necesidades y demandas, se potencian cuando se inscriben en una propuesta de sistematización de experiencias que se construye y pone en práctica desde este lugar: el empoderamiento de las mujeres organizadas; la reconstrucción de las feminidades aprendidas y asumidas y la reconstrucción de nuevas formas de ser mujeres en una nueva sociedad. Indiscutiblemente esto aportará muchas luces para reconstruir y reconstruir las masculinidades y para replantear la relación de las personas y de los colectivos con los procedimientos e instituciones económicas, sociales y políticas, que condensan núcleos “duros de poder” caracterizados el clientelismo, la intolerancia a la diversidad, la misoginia, el racismo y muchas otras formas de exclusión social”³¹

“Reconstruir históricamente experiencias de mujeres tiene también desafíos metodológicos, políticos y pedagógicos. Uno de ellos, es el diseño de una estrategia metodológica que permita que las mujeres den cuenta de su experiencia desde los “lugares intelectuales y emocionales” más a su alcance; reivindicándolos como poder y no como des-poder. Derivados de ahí, desafíos a nivel de los mecanismos y de los instrumentos para reconstruir estas historias.

Reconstruir las experiencias de las mujeres desde esos lugares, supone en gran medida la transgresión de paradigmas que sobredimensionan la racionalidad fría, lo cronológico, lo individual, lo objetivo. Reconstruir las experiencias de las mujeres, de cara a su empoderamiento, implica reconstruir la historia desde el “reverso”, desde el “no lugar”. Ese reverso, pasa por recuperar la experiencia personal –en el entendido de que lo personal es político- y la experiencia subjetiva.

Dejar emerger los miedos, los dolores, los sufrimientos, la cólera y los enojos; los partos y los abortos; los maridos y compañeros; las pérdidas; los nacimientos y las muertes; las enfermedades; el ciclo de vida de nuestros cuerpos; los poderes perdidos y ganados; las abuelas y abuelos; los padres y las madres; la maternidad; la esterilidad y la fecundidad. Reconstruir la historia desde estos cuerpos de mujeres y desde este cuerpo de las mujeres como género, buscando en ella el poder y el empoderamiento. Dejarlos salir ya no como sanción y como necesidad; dejarlos salir como pasión y como potencia”³²

³⁰ Torres, A.F. (2008): Sistematización de Experiencias, relaciones de género y empoderamiento de las mujeres; San José, CEP Alforja. (documento para capacitación en talleres).

³¹ Torres, A.F: (2002). Sistematizando experiencias de mujeres para el empoderamiento: una propuesta desde la práctica. San José, CEP Alforja, en la biblioteca virtual: www.cepalforja.org/sistematizacion/biblio.shtml p. 7. En esta biblioteca virtual, en la sección “Sistematización y enfoque de género”, podemos encontrar muchos documentos que abordan con detalle y profundidad esta perspectiva.

³² Torres, A.F: (2002). pp. 30-31

Sin embargo, la búsqueda por conquistar avances en cuanto a equidad de género, no puede ser un esfuerzo exclusivo de las mujeres. Suponen la incorporación activa de los hombres en la reconstrucción de los factores y sentidos de nuestra identidad masculina, con base en un nuevo paradigma de la vida personal y la vida en sociedad. Por ellos suscribimos con Ana Felicia que “tal vez el desafío de fondo se ubique en la capacidad de quiénes sistematizan, de ubicar este esfuerzo de análisis e interpretación crítica, con un énfasis puesto en las contradicciones sociales de género, en el marco de un proceso civilizatorio más amplio, del que son partícipes muchas mujeres y cada vez más hombres: cambiar el paradigma patriarcal, depredador de personas, de sociedades y de la naturaleza”³³

La búsqueda por conquistar avances en cuanto a equidad de género, será un proceso históricamente largo y quizás nunca concluido totalmente. Se convierte así no en una meta a lograr “algún día”, sino en un sentido que debe orientar nuestra visión y nuestra acción “desde ahora” y desde “el acá” de cada día (el sentido y el objetivo estratégico no están al final de un camino por recorrer, sino que determinan el rumbo de cada paso que damos, mientras vamos haciendo el camino).

Todo esto supone para nosotros los hombres, cuestionar, criticar, dismantelar, deconstruir el paradigma de relaciones de poder y de nuestra ubicación en él, con el que hemos sido socializados. Supone desmontar nuestras certezas, seguridades, moldes y matrices con los que llevamos a cabo (consciente o no) el ejercicio de un rol de dominación que se convierte en una carga y una anulación de nuestras capacidades para construirnos plenamente como personas.

Supone, también, que a través de la sistematización de nuestras experiencias, generemos procesos de reflexión crítica y diálogos de búsqueda entre nosotros los hombres, para reconocer, objetivar y desarmar la estructura de dominación autoritaria y de imposición con la que hemos identificado nuestra masculinidad. Supone, además, establecer diálogos constructivos y creativos –mutuamente cuestionadores- con mujeres críticas y dispuestas a la reconstrucción de nuestras relaciones de género y a la eliminación del esquema de dominación autoritaria, lo cual supone también para ellas tomar distancia de ese paradigma y evitar su reproducción a la inversa. En fin, supone reconocer que se trata de una búsqueda y una construcción lenta y compleja, que toca fuertemente nuestras ideas, valores, sensibilidades y sensualidades y que, por tanto, no puede realizarse “desde afuera y de un momento a otro”, sino “desde adentro y a través de un proceso largo y complejo de reconstitución de nuestras identidades”. En la medida que se trata de negar y deconstruir una situación de dominación y de privilegio, habrá que ser tan firmes como pacientes; tan cuestionadores y cuestionadoras, como respetuosos y respetuosas; tan exigentes y radicales con los resabios y reticencias, como sensibles y estimuladores de los avances de cada quien.

Por todo ello, como efecto de estas búsquedas y contribuciones desde el movimiento de mujeres y feministas, de recreación de las identidades masculinas y de respeto a las diversidades, está colocada ya, de forma definitiva en la agenda de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales, la importancia de contar con una perspectiva y/o enfoque de equidad género como base de una nueva mirada paradigmática, como aporte a la renovación y recreación de la teoría social y política contemporánea. Este enfoque es indispensable que esté presente en *todos los planes, proyectos y procesos de*

³³ Mismo texto, p. 44.

sistematización de experiencias y no sólo en los que se toca explícitamente las condiciones de las mujeres o en experiencias realizadas por grupos u organizaciones de mujeres.

Tenemos que aprovechar la sistematización de experiencias, como una excelente oportunidad para no dejar pasar el análisis crítico de todo tipo de actitudes y comportamientos personales que en el ámbito del trabajo con las organizaciones con las que trabajamos, en nuestras relaciones como compañeras y compañeros de equipo y en nuestras relaciones personales de la vida cotidiana, para ser coherentes con esta búsqueda. Esto supone desde abandonar el lenguaje discriminador sexista y utilizar un lenguaje inclusivo, reconociendo los temas claves sobre los que hay que defender la diferenciación de sexo y género; hasta tener políticas de discriminación positiva hacia las mujeres; proponer y poner en práctica actitudes y posturas críticas ante comportamientos machistas o reforzadores del machismo; generar sensibilidades y actitudes que favorezcan el diálogo crítico y que eviten producir “bloqueos” o resistencias innecesarias para comenzar a ahondar en esta mirada crítica y transformadora de las relaciones de poder, que no es otra cosa que la transformación profunda de nosotras mismas y nosotros mismos: nuestra re-creación como seres humanos plenos.

Finalizando, pues, este capítulo que hemos titulado: “sistematización de experiencias: un concepto en construcción”, y habiendo revisado distintas conceptualizaciones y distintos criterios políticos, éticos y pedagógicos con los que se busca definir lo esencial de este empeño, nos faltaría sólo reafirmar que debemos seguir construyendo en las prácticas de cada día, qué significa hacer una sistematización de experiencias. Por ello, quisiéramos concluir esta parte, con una cita de nuestras amigas brasileñas Elza Falckembach, Denise Lima y Mara Vanessa Dutra, quienes afirman claramente que ésta no puede ser concebida ni como una herramienta, ni como una técnica, ni como un instrumento ni una metodología solamente, sino que la sistematización de experiencias es todo un **arte**:

“La reflexividad que la sistematización exige de los sujetos, al promover el análisis y reconstrucción de los significados, relaciones y acciones que dan identidad a sus prácticas, estará, sin duda, ampliando su capacidad crítica y sus percepciones sobre lo que ocurre en otras esferas de la sociedad. Podrá volver complejas las necesidades, los sentimientos, las voluntades, los valores y los significados; podrá esclarecer los nexos entre los movimientos de las prácticas singulares y las dinámicas de la sociedad en su conjunto e, incluso, potencializar la creatividad y la sociabilidad individual, así como las de los colectivos que llevan adelante esas prácticas... Lo que se nos presenta como “movimiento vital y vida en movimiento”, cuando problematizamos nuestras prácticas y las abrimos a la reflexión, es la capacidad de “divisar posibilidades y enfrentarnos a las imposibilidades”; abrir puertas, trazar nuevos rumbos para nuestras prácticas y para toda la vida social... resistirnos a ser reducidas y reducidos a mercancías. Si la sistematización lleva a eso, podemos concluir que hay razones para considerarla toda *un arte de ampliar nuestras cabezas y de autorizar a nuestros cuerpos a expresar necesidades, expectativas y voluntades* en un movimiento que busque la adecuación entre los discursos y las acciones. Movimiento que solidifica los nexos entre reflexión y acción, entre teoría y práctica; que crea identificaciones y da sentido a las vidas humanas”.³⁴

³⁴ Programa Piloto para a proteção das florestas tropicais do Brasil, do Ministério do Meio Ambiente. (2006). *Arte de ampliar cabeças; uma leitura transversal das sistematizações do Programa de Projetos Demonstrativos*. Brasília. MMA.

DE LA PRÁCTICA SINGULAR AL DIÁLOGO CON LO PLURAL.

Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de globalización

Alfredo Ghiso*
Funlam,
Agosto de 1998

**"--Si tu cambias con cada experiencia que haces-
Le preguntó en una ocasión al maestro Muto a
uno de sus discípulos -- ¿Qué es lo que en ti
permanece invariable?
-- La manera de cambiar constantemente -- respondió."
Michael Ende.³⁵**

Resumen:

El propósito de este trabajo es presentar de una manera sintética los contextos, y ámbitos en los que la sistematización de las prácticas se ha venido desarrollando como propuesta. Luego levantamos, de una manera indicativa, algunos de los enfoques que han enmarcado este tipo de prácticas reflexivas; para terminar presentando los desafíos que enfrentamos cuando queremos transitar de la práctica singular y particular al encuentro, reconocimiento y diálogo con lo plural, en un contexto de globalización, que exige establecer y cualificar los vínculos y articulaciones que potencien a las personas y a sus organizaciones como sujetos sociales capaces de ejercer democráticamente sus poderes.

El texto que presentamos recoge apartes de las reflexiones desarrolladas en el marco del proyecto "Teoría y práctica de la animación sociocultural, estado del arte de las sistematizaciones realizadas en el campo de la animación socio cultural y de la pedagogía social entre los años 1995 -1997, en las ciudades de Medellín, Montería y Apartadó".

• Contextos y ámbitos de la sistematización:

Hagamos memoria de aquellos contextos y momentos que vivimos intensamente y que enmarcaron nuestras acciones y reflexiones, *impulsando una propuesta que se denominó sistematización y que procuraba comprender y cualificar el quehacer social.*

Al final de la década de los 70, un marco generalizado de crisis exigía por parte de los sectores populares propuestas superadoras y transformadoras. Eran momentos en los que, desde la identidad política y de clase, la solidaridad, la creatividad y la lucha, confluían y se integraban "orgánicamente" en diferentes tipos de prácticas sociales que demandaban, criticaban, denunciaban, defendían, proponían y construían modelos sociales desde los cuales se pretendía o se ejercía el poder. Era la época de las luchas de liberación en Nicaragua y Salvador, de los paros cívicos, campesinos y mineros en Colombia y Bolivia. Eran y aún son los tiempos en los que se pone de manifiesto la incapacidad de los sectores dominantes y de las estructuras sociales existentes de

* Alfredo Ghiso: Docente, Asistente investigación Especialización en animación sociocultural y pedagogía social FUNLAM - Coordinador Área Andina CEAAL

³⁵ Ende Michael "Carpeta de apuntes", Madrid , Alfaguara, 1996

asimilar, dentro de ellas, otras posibilidades distintas a las de la miseria generalizada, la desaparición forzada, la muerte, la represión o el miedo.³⁶ (Colombia, Brasil, México, Guatemala, Perú y los países bajo dictadura vivieron, y algunos siguen viviendo, bajo estatutos y regímenes de seguridad aplicados por agentes estatales o para estatales.)

En este contexto emergen prácticas sociales subalternas, de carácter alternativo que se integran y articulan, de diferentes maneras, a lo que hemos llamado en algunos casos movimientos populares y, en otros movimientos sociales; Estas dinámicas sociales incidieron con menor o mayor fuerza en la vida cotidiana, en las organizaciones sociales, en el quehacer político y económico y en las expresiones culturales que en ellos convergen.

Las condiciones críticas del contexto y las condiciones socio-políticas, culturales, económicas y ambientales en la que se desarrollan los procesos, las acciones y prácticas sociales de los sujetos vinculados a estos movimientos son cambiantes, complejas; en ellas se palpan momentos de evolución e involución, de progreso y de estancamiento, de proyección o de retención, denotando la existencia de diferentes motivaciones, ritmos y apropiaciones que limitan o dinamizan la construcción de perspectivas emancipadoras en los procesos sociales. Las prácticas y los proyectos son dinamizados por diferentes actores sociales interesados en la transformación de las condiciones de vida y de su ser, como sujetos de poder, y se caracterizan por rápidas variaciones generadas por la transitoriedad de las coyunturas sociales en las que se ubican. Estos cambios son veloces e imperceptibles y, en muchos casos, incomprensibles en su momento. La dimensión temporal y espacial de los sujetos y de su quehacer social empieza a ser condicionantes que requieren ser reconocidos, estudiados y valorados, al igual que la intencionalidad y el paquete metodológico propio de los proyectos de animación socio cultural, educativo populares o de promoción grupal o comunitaria.

Es en este momento que surgen preguntas como:

- *¿De qué manera lograr una interlocución armónica con las organizaciones tradicionales del pueblo, sean éstas partidos, sindicatos, cooperativas, asociaciones revalorizando sus historias de lucha y aportando a la cultura organizacional del pueblo?*
- *¿Teniendo en cuenta los cambios coyunturales y de contexto, cómo es posible revalorizar los movimientos sociales reubicando su rol y protagonismo?*
- *¿De qué forma inyectar en los movimientos sociales elementos experienciales que permitan cualificar los modos de hacer política ampliando y perfeccionando los mecanismos de participación de las grandes mayorías?*
- *¿Cómo transformar los componentes autoritarios que rigen las interacciones pedagógicas y organizativas?*
- *¿Cuáles son los medios que los proyectos deben dinamizar, en un contexto cambiante, para que hombres y mujeres latinoamericanas en condiciones de exclusión, logren de una manera digna y libre articular sus demandas y luchas, a través de una práctica política y organizativa obteniendo satisfacciones concretas y trascendentes?*³⁷

³⁶ Ver Ghiso A. "Educación Popular lo alternativo de la propuesta" En: Salud Alfabetización y educación popular. Medellín, Fal, 1992.

³⁷ Ver Tapia G. "Educación popular y democracia latinoamericana" En: La formación metodológica de los educadores populares, Santiago, Ceaal 1989.

Estas preguntas reflejan una preocupación de orden político, teórico, metodológico y operativo que llevan a destacar una necesidad cada vez más sentida, de ir redefiniendo el quehacer, ganando mayor claridad en las propuestas. Esto implicaba proponerse recuperar y reflexionar críticamente la práctica para posibilitar un salto cualitativo³⁸ que las circunstancias y las transiciones socio políticas, económicas y culturales demandaban. El momento exigía - y exige - superar, entre otras cosas las crisis de crecimiento, identidad, comunicabilidad y eficacia que presentaban y se descubrían en los proyectos de intervención política, económica, social y cultural. Por otra parte, resolver estos interrogantes suponía generar saber y conocimiento desde la práctica y para ello se requería empezar a hacer conciencia de lo que se realizaba por medio de registros, análisis e interpretación del acumulado existente en lo práxico, en las formulaciones y en las concepciones³⁹.

Surge, en este período para responder a los desafíos contextuales y a los interrogantes que presentaban las diversas propuestas de educación popular y de trabajo social alternativo, un llamado a "**sistematizar las prácticas**" como un esfuerzo consciente de capturar los significados de la acción y sus efectos; como lecturas organizadas de las experiencias, como teorización y cuestionamiento contextualizado de la praxis social, para poder comunicar el conocimiento producido. En resumen, si bien la sistematización no es un concepto unívoco, aparece como un tipo de tarea reflexiva, que todos podíamos hacer y que al recuperar organizadamente la práctica permitía volver a intervenir en ella y en la realidad con mayor eficacia y eficiencia.

Pero allí no quedan las cosas; toca hacer frente a una década pérdida, en un marco apertura económica y globalización político - cultural (caída del Muro de Berlín). Los regímenes políticos latinoamericanos empiezan a generar procesos democráticos - reformas constitucionales y administrativas - que aparentan una estabilidad y dinamismo extraño. Además, van abriendo las puertas a la participación de mayorías y minorías buscando consensos y concertaciones, respetando los derechos humanos y buscando conformar espacios en los que se de un grado de convivencia pacífica, solidaria y justa. Estos cambios y adecuaciones fruto de exigencias internas y externas están marcados por un modelo de democracia política con una dictadura económica neoliberal.⁴⁰ Es en este contexto que, a finales de los 80 y en lo que llevamos de esta década, muchas de las seguridades construidas, que parecían fundarlo y explicarlo todo, se desvanecen. En algunos sectores crece una profunda desesperanza, descreimiento y desconfianza llevando a que se sienta y experimente una condición de crisis de opciones ético- políticas y de paradigmas o fundamentos raíces.

Esta crisis se expresa en la ruptura de coherencia entre el sentido y la acción, entre la razón ética y la razón política dando rienda suelta a una especie de cinismo que parece acompañar las prácticas sociales, el ejercicio del poder, la praxis política y la acción educativa cultural. Este contexto, el actual, lleva a rupturas, a reorganizaciones y a replanteamientos en las propuestas de acción, moviendo además los ámbitos de lectura de las mismas y poniendo en entredicho los puntos de referencia desde donde se realizaban. Es por esto que surgen nuevas propuestas de sistematización que desmitificando, desmontando y de construyendo lo que llamamos fundamentos raíces; reconocen un universo teórico plural, provisional y perfectible producto de la interacción con otros.

³⁸ Nuñez C. "Desde Adentro. La educación popular vista por sus participantes", Santiago, Ceeal, 1990.

³⁹ Ibid. pag 9.

⁴⁰ Mejía M. "La educación popular en los 90" Quito, Cedeco, 1990

Hoy tanto prácticas como sistematizaciones asumen marcos referenciales, direccionalidades y procesos operativos de acuerdo a los sujetos: minorías étnicas, campesinos desplazados por la violencia, culturas juveniles, grupos de mujeres, niños de la calle, reinsertos a la vida civil, organización de venteros ambulantes, movimientos ecológicos, grupos culturales. Cada sector va desarrollando su práctica, la reflexiona y toma la palabra para transmitir saberes que habían sido silenciados por discursos homogeneizadores e invisibilizadores de la diversidad y de los múltiples contextos en la que heterogeneidad económica, política, ecológica, social y cultural se soportan y de las relaciones que, entre alteridades, se establecen para legitimar, circular, hacer uso y apropiar conocimientos para la acción social.

Es así como la sistematización empieza a ser reconocida en entidades académicas y gubernamentales, como el procedimiento heurístico que, apelando a la reflexión de la experiencia como fuente de conocimientos sobre prácticas contextualizadas, descubre los pedazos de los discursos y de las acciones que habían sido acallados, permitiendo abrir las compuertas que reprimían y concentraban la información sobre las decisiones y operaciones, dejando brotar lo que es posible comprender, comunicar, hacer y sentir.

Un contexto caracterizado por exacerbar el espontaneísmo, lo fácil, lo urgente, la liviandad niega a las personas, en especial a los oprimidos y explotados, la posibilidad de adquirir conocimientos que los potencien como sujetos de poder. Por ello la sistematización continúa entendiéndose como dispositivo investigativo, pedagógico, y político.

- ***Enfoques y marcos de referencia en propuestas de sistematización:***

El querer dar cuenta de los enfoques y marcos de referencia que en América Latina han permeado e identificado distintas propuestas de sistematización a lo largo de 15 años es una labor que requiere de tiempo, rigurosidad y de un soporte tecnológico apropiado. Así todos se han aproximado a esta tarea dispendiosa, autores como Diego Palma, Jorge Osorio en Chile, el Taller Permanente de Sistematización del Perú, y Alfonso Torres aquí en Colombia.⁴¹

Todos aquellos que hemos impulsado y realizado procesos de sistematización de prácticas de animación socio cultural o educativo populares, de alguna manera nos hemos preguntado por su naturaleza, finalidad y metodología. Es en ese momento, con seguridad, que nos hemos encontrado con múltiples enfoques y marcos referenciales. Ahora bien, asumiendo las diferencias existentes en las propuestas podemos plantear algunos acuerdos básicos, como:

- A toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos a éste le antecede un "*hacer*", que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y reinformado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso.
- Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee, una percepción y un saber producto de su hacer. Tanto la acción, como el saber sobre la acción que posee son el punto de partida del los procesos de sistematización.

⁴¹ Se pueden consultar estos trabajos en la documentación y publicaciones editadas por el CEAAL desde 1987.

- Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común.
- La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro; por el contrario el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de construcción de conocimiento.
- En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan.

¿En dónde radican las diferencias en los enfoques? Diego Palma, en su trabajo "*La sistematización como estrategia de conocimiento de educación popular*", publicado por CEAAL en 1992 planteaba las diferencias básicamente en tres aspectos: en los objetivos específicos, en el objeto a sistematizar y en las metodologías. En ese momento el autor consideraba que existía una fuente de unidad, un respaldo epistemológico común, que denominó como: *oposición al positivismo que guía el quehacer de las ciencias sociales desde una "epistemología dialéctica"*: Dialéctica de la historia en su tensión primordial marcada por sujetos en conflicto y los cambios por ellos generados en sus realidades y dialéctica epistémica marcada por los ciclos: practica - teoría - práctica.

En este marco recordamos:

" Descubrir la verdad a través de la práctica y, nuevamente a través de la práctica comprobarla y desarrollarla. Esta forma se repite en infinitos ciclos, y, con cada ciclo, el contenido de la práctica y del conocimiento se eleva a un nivel más alto. Esta es en su conjunto la teoría materialista dialéctica del conocimiento, y de la unidad entre el saber y el Hacer."

*Mao Tsetung*⁴²

A nuestro juicio, es justamente allí donde Palma sitúa la coincidencia que nos atrevemos a plantear la diferencia de enfoques que enmarcan las actuales propuestas y desarrollos en sistematización. Si reconocemos que existe diversidad de sujetos y por consiguiente de lógicas y racionalidades, culturas y discursos que mueven a la reflexión y expresión del saber construido en relación a las prácticas, podemos, entonces, suponer que existen *diferentes respaldos epistemológicos*.

Estos podrían ser:

⁴² Mao Tsetung "Cinco tesis filosóficas" Pekin, Ediciones lenguas extranjeras, 1965. asir

- **Enfoque histórico - dialéctico:** En el que las experiencias hacen parte de una práctica social e histórica general e igualmente dinámica, compleja y contradictoria que pueden ser leídas y comprendidas, de manera dialéctica entendiéndolas como una unidad rica y contradictoria, plena de elementos constitutivos que se hallan en movimiento propio y constante. Estas prácticas están en relación con otras similares en contextos que permite explicarlas⁴³.
- **Enfoque dialógico e interactivo:** En el que las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación; pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos. Tiene importancia, en este enfoque el construir conocimiento a partir de los referentes externos e internos que permiten tematizar las áreas problemáticas expresadas en los procesos conversacionales que se dan en toda práctica social. Las claves son: reconocer toda acción como un espacio dialógico, relacionar diálogo y contexto, o sea introducir el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción.⁴⁴ En sistematizaciones desarrolladas desde esta perspectiva suelen utilizarse, también categorías como: unidades de contexto, núcleos temáticos, perspectivas del actor, categorías de actor, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales.
- **Enfoque hermenéutico:** Aquí se pone en consideración la necesidad de entender a los actores de los proyectos socioculturales y educativos en el desarrollo de razones prácticas reflexivas, mediante una serie de procesos que permiten hacer explícitos y ponen en claro: intencionalidades, predisposiciones, hipótesis, sentidos y valoraciones que subyacen en la acción.⁴⁵ Es, desde este enfoque, que la sistematización se entiende como una labor interpretativa de todos los que participaron, develando los juegos de sentido y las dinámicas que permiten reconstruir las relaciones que se dan entre los actores, los saberes y los procesos de legitimidad, esto es dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia. Desde este enfoque se afirma: *"sistematizamos experiencias, esto es interpretaciones de un acontecimiento, desde el espesor sociocultural de cada uno de los participantes"*⁴⁶
- **Enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana:** Estos enfoques asumen la implícita epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tienen cabida en el cuerpo teórico aprendido o aplicado. La sistematización está vinculada aquí a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a los nuevos desafíos que les presenta el contexto. La sistematización busca entonces recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó. Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla⁴⁷.

⁴³ Ver Jara O. "Para sistematizar Experiencias" San José, Alforja , 1994

⁴⁴ Martinic S. "La construcción dialógica de saberes en contextos de educación popular" en Aportes 46, Bogotá, Dimed, 1996

⁴⁵ Osorio J. "Cruzar la orilla: Debates emergentes sobre los profesionales de la acción social y educativa" Santiago, 1998.

⁴⁶ Hleap J. "Escuela de Villarrica, Sistematización de una experiencia de educación popular" Cali . U.de Valle, 1995

⁴⁷ Pakman M. "construcciones de la experiencia humana" Vol 1. Barcelona, Gedisa, 1996

- **Enfoque deconstructivo:** Desde este enfoque podría entenderse la sistematización como una intervención que permite entrar en la voz, en la autoconciencia de lo institucional, en los imaginarios y en aquellos campos donde existen formas institucionalizadas de ejercicio del poder. Es un oír las márgenes de la maquinaria institucional, sospechando de todo aquello que se afirma que está funcionando bien. Se construye conocimiento al reconocer las huellas que deja la acción y los orígenes de la misma, ya que éstos nunca desaparecen. Desde esta perspectiva la condición epistemológica es la de la incertidumbre que propicia a lo largo del proceso de sistematización la generación de preguntas que colocan a los actores en la posibilidad de abandonar lo que se es, para colocarse en un horizonte de construcción de lo que puede ser⁴⁸.

Lo anterior sólo quiere mostrar que pueden existir diferentes enfoques de sistematización producto de clausuras teórico-prácticas; pero también hay que reconocer que entre ellos se dan hibridaciones. Como se decía en los 80: "Las interpretaciones sobre sistematización están impregnadas por concepciones y prácticas diferentes... lo que hace suponer que el debate sobre la misma tendrá que recorrer largos caminos."⁴⁹

- **Tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización**

Hace dos décadas valían las prácticas por su pureza, por su autenticidad producto de la incomunicación. Con la epifanía de los movimientos sociales descubrimos y palpamos la diversidad y la alteridad. Empezamos a leer al otro y con el otro su presencia y actuar singulares. No está por demás señalar que esto fue leído como producto de los procesos de fragmentación y de descentración social y cultural efecto de la crisis y puesta en duda de los grandes metarrelatos. Es en este contexto que nos damos cuenta que los otros ya no son lo que queríamos que fueran o, quizás, que los otros nunca fueron lo que creíamos que eran. Estas y otras paradojas se descubren en algunos procesos de sistematización críticos.

Ahora bien, las sistematizaciones son procesos que develan identidades e intereses diferenciados, lógicas de intervención diversas y hasta contradictorias sobre las realidades sociales; por consiguiente reconocen teórica y metodológicamente el pluralismo, la provisionalidad, el disenso y el diferendo, retomando, recreando y recontextualizando las potencialidades críticas de cada experiencia. Frente a lo anterior en muchos surge la pregunta: *entonces, ¿sistematización para qué?* ¿Para reencontrar la unidad perdida entre campos irreductibles como son, entre otros: las diferentes formas de vida, de racionalidad, de legitimidad, de estéticas, de configuración de las relaciones de poder? ¿Sistematizaciones para construir discursos con pretensiones de validez universal? O, ¿sistematizaciones que reconozcan, potencien y generen más diversidad?

Los procesos de sistematización sin duda parten de prácticas singulares, dando cuenta, comprendiendo, expresando y reinformando sus matices práticos, axiológicos y simbólico-culturales. El desafío para los tiempos que corren no está allí sino en la construcción de lo colectivo desde múltiples lugares, ubicando las diferencias como elementos centrales y constitutivos, del pensar, del ser y del hacer social desde acuerdos,

⁴⁸ Op. Cit Mejía M. Pag. 44-45

⁴⁹ Aportes 32 , Bogotá , Dimed, 198?

articulaciones y responsabilidades colectivas que son necesarias para reconfigurar sujetos sociales solidarios capaces de abrir caminos realmente democráticos.

Asumiendo lo anterior los procesos de sistematización sólo podrían pensarse desde la construcción de identidades alternativas, desenmascarando cualquier intento que busque caer en nuevas negaciones o repetir viejas exclusiones. Los productos de la recuperación, tematización, comprensión y comunicación son conocimientos, saberes, mensajes, contenidos y valoraciones que van creando conjuntos de resonancia, mapas de sentidos y prácticas, redes y rizomas en los que se reconocen las pluralidades y se conectan sujetos y colectivos.

En nuestros días, necesitamos pensar la sistematización en el marco paradigmático de las redes. La red se constituye en el ámbito privilegiado de recreación conceptual, de generación de interrogantes, de producción y circulación de conocimientos sobre la práctica, de recreación cultural, política, económica y, en general, de la vida cotidiana de los "ciudadanos". La red como ámbito permite el encuentro y la recuperación de las identidades, valorando la diversidad y las diferencias. Hoy por hoy, en los escenarios actuales y en los que se perfilan hacia el próximo milenio, las redes reales/virtuales son y serán los espacios de legitimación de lo producido en procesos de sistematización.

El reto que tenemos entre manos es pensar y hacer sistematizaciones ubicadas en puntos reales/virtuales de intersección, de tránsito, de encuentro; en los que sea posible la construcción de vínculos que vayan, técnica e ideológicamente, más allá de los existentes y que tengan la potencia suficiente para recrear los ámbitos, las capacidades y las actitudes que configuren sujetos solidarios en la acción política, económica, ecológica y cultural, buscando con ello quebrar el modelo dominante, el neoliberal, empeñado en bloquear la vida, la justicia social, la convivencia y todas las formas de formas de participación democrática.

Medellín, Funlam
Agosto 11 de agosto de 1998

Bibliografía

- Aportes 32, Bogotá , Dimed, 1985.
Ende Michael "Carpeta de apuntes", Madrid, Alfaguara, 1996.
Ghiso A. "Educación Popular lo alternativo de la propuesta" En: Salud Alfabetización y educación popular. Medellín, Fal, 1992.
Hleap J. "Escuela de Villarrica, Sistematización de una experiencia de educación popular" Cali . U.de Valle, 1995
Jara O. "Para sistematizar Experiencias" San José, Alforja , 1994
Mao Tsetung "Cinco tesis filosóficas" Pekin, Ediciones lenguas extranjeras, 1965.
Martinic S. "La construcción dialógica de saberes en contextos de educación popular" en Aportes 46, Bogotá, Dimed, 1996
Mejía M. "La educación popular en los 90" Quito, Cedeco, 1990
Nuñez C. "Desde Adentro. La educación popular vista por sus participantes" , Santiago, Ceaal, 1990.
Osorio J. "Cruzar la orilla: Debates emergentes sobre los profesionales de la acción social y educativa" Santiago, 1998.
Pakman M. "construcciones de la experiencia humana" Vol 1. Barcelona, Gedisa,
Tapia G. "Educación popular y democracia latinoamericana" En: La formación metodológica de los educadores populares, Santiago, Ceaal 1989.

LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN AMÉRICA LATINA

María de la Luz Morgan⁵⁰
Taller Permanente de Sistematización
Lima, junio de 2012

1. Trayectoria de la sistematización de experiencias en América Latina

1.1. Contexto en que surge y se desarrolla la sistematización de experiencias:

La sistematización nace y se desenvuelve en un contexto de acelerados cambios en América Latina. De manera esquemática, podemos destacar: la revolución cubana (fines de los 50), que dio lugar al crecimiento de opciones de izquierda; el gobierno de la Unidad Popular en Chile (70's); los golpes de estado y gobiernos autoritarios (segunda mitad de los 70 y 80's); la revolución sandinista (80's); el retorno de las izquierdas al poder en varios países (inicios del siglo XXI).

Siguiendo a Óscar Jara, podemos decir que se trató de "... acontecimientos detonantes que incentivaron en todos los rincones de nuestro continente el desarrollo de muchas nuevas experiencias en el campo de la organización, educación, promoción y participación popular, que requerían conocerse, compartirse y comprenderse"⁵¹.

En términos teóricos⁵², la sistematización surge y se alimenta de corrientes teórico-prácticas renovadoras que buscan redefinir, desde la realidad latinoamericana, los marcos de interpretación y los modelos de intervención vigentes. Entre las corrientes que más han influido en el pensamiento sistematizador se encuentran: el Trabajo social reconceptualizado, la educación de adultos, la educación popular, la teología de la liberación, la teoría de la dependencia, la Investigación-Acción-Participativa.

1.2. Historia de la sistematización en América Latina

- **Década de los 70:** la sistematización, entendida como **producción de conocimientos a partir de la práctica**, aparece por primera vez en el Trabajo Social latinoamericano en proceso de reconceptualización⁵³. Ya en 1970 se plantea que ésta tiene como requisitos un "énfasis en la formación científica que permita interpretar correctamente la realidad; análisis profundo de la realidad nacional y latinoamericana; trabajo directo en terreno para vivenciar y compartir la problemática de los trabajadores desde adentro, comprenderla críticamente y **sistematizarla**"⁵⁴.

En 1971 se realizó un Seminario de Escuelas de Trabajo Social cuyo tema central fue "La práctica como fuente de teoría". Una de las ponencias presentadas en ese evento

⁵⁰ Ponencia presentada en el marco de "Conversatorios sobre Desarrollo Local, Lima 19 al 26 de junio de 2012. En el Panel Sistematización y capitalización de experiencias: Avances en África, Europa y América Latina (21 de junio)

⁵¹ Jara, Óscar: "La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles". CEP Alforja, Costa Rica, 2012, página 45.

⁵² Cfr. Jara, Op. Cit., página 44.

⁵³ La reconceptualización se entendió como el "análisis y reflexión crítica de los propósitos, funciones y métodos de trabajo". Revista de Trabajo Social Nº 1, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1970, página 4.

⁵⁴ Idem, página 4.

llevaba por nombre “**Sistematización** de las prácticas como fuente de teoría”. Allí se cuestionaba la sobrevaloración que había existido de lo teórico y la escasa o ninguna relación que esta dimensión había tenido con la práctica.

La reflexión sobre la sistematización en Trabajo Social estaba marcada por dos elementos: el proceso de cambios en América Latina, que tuvo su punto culminante con el gobierno de la Unidad Popular en Chile; y la búsqueda de darle un status científico a la profesión, cuestionando la relación entre teoría y práctica y enfatizando que esta última también era fuente de conocimientos.

Este proceso se ve interrumpido por el golpe de estado y los gobiernos autoritarios en varios países de América Latina. Sin embargo, es retomado más tarde, tanto en el Trabajo Social como desde otras disciplinas.

- Década de los 80-90: la sistematización empieza a diseminarse en otras disciplinas cuyo elemento común es la intervención en procesos de transformación⁵⁵:
 - Educación de adultos: diversos organismos impulsan esfuerzos de sistematización, concebida como identificación, recuperación, reflexión y análisis de experiencias. Destacan entre ellos: el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo-CEESTEM y el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina-CREFAL (México), el Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación-ILPEC (Costa Rica), el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación-CIDE (Chile).
 - Educación popular: la sistematización de experiencias la acompañará permanentemente, concebida como “uno de los instrumentos privilegiados de cuestionamiento y de búsqueda alternativa a esos ‘métodos ortodoxos’, en general positivistas, que dominaban el campo de la investigación y evaluación educativa”⁵⁶. Un rol fundamental en el impulso a la sistematización de experiencias lo juegan, desde entonces, la red mesoamericana Alforja y el Consejo para la Educación de Adultos de América Latina-CEAAL.
 - Trabajo Social retoma el impulso a la sistematización desde el Centro Latinoamericano de Trabajo Social- CELATS, organismo académico de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social-ALAETS.
 - Desde la promoción del desarrollo, juega un rol importante la Escuela para el Desarrollo (Perú).
- El siglo actual: Cada vez más organismos latinoamericanos impulsan procesos de sistematización; a los ya mencionados se suman, entre otros: PREVAL (Plataforma Regional de Desarrollo de Capacidades en Evaluación y Sistematización de América Latina y el Caribe) y FIDAMERICA (Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola), el Grupo Chorlaví (red de promoción del intercambio de aprendizajes en el medio rural latinoamericano y del Caribe); la Red de Seguimiento, Evaluación y Sistematización de América Latina y el Caribe-RELAC.

⁵⁵ Mayor desarrollo de este tema se puede encontrar en Jara, Op. Cit., páginas 52-56

⁵⁶ Jara, Op. Cit., página 41.

Se desarrollan también interesantes iniciativas nacionales, por ejemplo, en Venezuela (Universidad Bolivariana, Red Infocentro), Colombia (principalmente en universidades), Argentina (universidades y ONG), Bolivia, entre muchas otras.

2. Principales enfoques actualmente vigentes

En primer lugar, es necesario establecer una diferenciación básica con la sistematización de información y con el simple recuento de hechos. Aquí estamos hablando de sistematización de **experiencias**, que siguiendo a Óscar Jara, se conciben como “procesos vitales en permanente movimiento, que combinan dimensiones objetivas y subjetivas: las condiciones del contexto, las acciones de las personas que en ellas intervienen, las percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones de cada actor/a, las relaciones personales y sociales entre ellos y ellas”⁵⁷.

La apuesta de la sistematización podría resumirse de la siguiente manera: “la experiencia está preñada de conocimientos, pero las demandas de la acción muchas veces impiden a los actores percibir claramente la manera en que los cambios en la práctica son consecuencia de los saberes que van adquiriendo. Al responder a problemas que exigen enfrentamiento rápido e inmediato, estos procesos no siempre son conscientes y por tanto, no dan lugar a un conocimiento ordenado, fundamentado y transmisible. La sistematización de experiencias, justamente, pretende explicitar, organizar y por tanto, hacer comunicables, los saberes adquiridos en la experiencia, convirtiéndolos por consiguiente, en conocimientos producto de una reflexión crítica sobre la práctica”⁵⁸.

De acuerdo a Jara⁵⁹, las principales propuestas de sistematización de experiencias vigentes en América Latina coinciden en concebirla como un *proceso de reflexión individual y colectivo* en torno a una *práctica* realizada o vivida, que realiza una *reconstrucción ordenada* de lo sucedido en ella, provoca una *mirada crítica* sobre la experiencia y produce *nuevos conocimientos*.

Existen sin embargo, especificidades o énfasis; algunos enfoques ponen el acento en la conceptualización e, incluso, producción de teoría (Roberto Antillón⁶⁰, Alfonso Torres⁶¹); otros en la apropiación de la experiencia por parte de los sujetos de la práctica (Joao Francisco de Souza⁶²), o en su dimensión transformadora de la práctica y los sujetos (Óscar Jara⁶³, Taller Permanente de Sistematización⁶⁴).

Se reseñan a continuación algunos conceptos de sistematización de experiencias vigentes actualmente (se trata de una selección aleatoria, puesto que hay muchos más). Es importante resaltar, sin embargo, que todos/as los/as autores coinciden en que se trata de un concepto en construcción, que sigue desarrollándose inspirado, de un lado, en la

⁵⁷ Barnechea, M.M. y Morgan, M.L.: “El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias”, Lima, 2007, página 7.

⁵⁸ Ídem.

⁵⁹ Cfr. Jara, Op. Cit., página 66.

⁶⁰ Antillón, Roberto: “¿Cómo entendemos la sistematización desde una concepción metodológica dialéctica?”. IMDEC, México, 1992.

⁶¹ Torres, Alfonso: “La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente”. En “Pedagogía y Saberes”, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia, 1999.

⁶² De Sousa, Joao Francisco: “Sistematización: un instrumento pedagógico en los proyectos de desarrollo sostenible”. Ideas trabajadas en un curso desarrollado en Angola (traducción de CREFAL), 1997.

⁶³ Jara, Oscar, Op. Cit.

⁶⁴ Taller Permanente de Sistematización: “¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización”, Lima, 1992.

práctica misma de sistematizar y, de otro, en el diálogo fructífero con otros esfuerzos de producción de conocimientos.

- Oscar Jara (Alforja): “aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. ...produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”⁶⁵.
- Taller Permanente de Sistematización: “la reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia, mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo. Ello permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontarla con otras experiencias y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica”⁶⁶.
- FIDAMERICA y PREVAL: “proceso de reflexión crítica en que los actores analizan la práctica, la lógica del proceso, los factores que lo moldearon, los métodos, recursos y resultados, para provocar procesos de aprendizaje colectivo. (...) Reconstruir y mirar en forma crítica el proceso vivido en una experiencia de desarrollo rural. (...) Se propone mejorar las prácticas. Es un proceso participativo realizado por los propios actores que intervienen directa e indirectamente en la experiencia fortaleciendo capacidades y conocimientos”⁶⁷.
- Infocentro: “es el proceso a través del cual hacemos visibles las experiencias de organización popular hacia la transformación social. (...) Visibles para nosotros mismos y para los demás. (...) la sistematización quiere ser espejo y ser ventana. Espejo para vernos a nosotros mismos y aprender de lo que hemos hecho... ventana para que otros nos vean y aprendan de nuestras vivencias pero también para poder ver y aprender de otros. Sistematizar es recoger, valorar, analizar, interpretar y comunicar nuestros aprendizajes”⁶⁸.

3. Dónde estamos: aportes posibles y principales retos que enfrenta actualmente la sistematización

Podemos decir que la sistematización, a pesar de su juventud, ha logrado insertarse, por lo menos como interés, en diversos espacios que trascienden aquellos en que se originó. Vale rescatar, por ejemplo, los casos de instituciones estatales y universidades en algunos países, así como agencias de cooperación e incluso, organismos de Naciones Unidas, que están incluyendo la sistematización de experiencias en sus acciones.

De otro lado, también ha despertado interés en otras regiones del mundo; una entidad pionera fue la fundación vasca Alboan, que a principios del siglo vino a América a “descubrir” la sistematización y posteriormente la ha difundido en Europa. Action Aid

⁶⁵ Jara, Op. Cit., página 71.

⁶⁶ Barnechea y Morgan, Op. Cit., página 11.

⁶⁷ FIDAMERICA y PREVAL: “Aprendizaje y gestión multi-institucional de conocimientos: una guía aplicada al desarrollo rural”, CD interactivo, RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2008.

⁶⁸ Fundación Infocentro: “Cómo sistematizar experiencias utilizando las TIC bajo pedagogías alternativas”, Módulo Nº 2, Venezuela, 2008, página 8.

International (África) también se interesó en el tema y ha incorporado a la sistematización dentro de su estrategia de aprendizaje compartido. De otro lado, Óscar Jara ya ha estado en algunos países de Asia, convocado para hablar de la sistematización.

Expresión de todo lo avanzado son, la Biblioteca Virtual del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización de CEAL (<http://www.cepalforja.org/sistematizacion/biblio.shtml>) y las casi 17 páginas que incluye la bibliografía del último libro de Óscar, entre propuestas teóricas y metodológicas, productos de sistematización, y reflexiones diversas sobre el tema⁶⁹. No todos estos textos son de origen latinoamericano, pero sí la mayor parte.

La diseminación de la sistematización, sin embargo, es un arma de doble filo: por un lado, puede ayudar a que se siga desarrollando y, especialmente, a que contribuya a la producción de conocimientos más cercanos a la realidad, aprovechando la enorme riqueza de aprendizajes producidos desde la práctica. Pero de otro, se corre el riesgo de que se convierta en una nueva moda y que su generalización se traduzca en “sistematizaciones” formales y que no den lugar a conocimientos nuevos.

Teniendo en cuenta eso, algunos de los retos que enfrenta hoy la sistematización serían⁷⁰:

- **Vincular los aportes producidos desde la sistematización de experiencias con la reflexión sobre los enfoques de desarrollo y sobre la promoción del desarrollo**, especialmente con aquéllos que buscan el empoderamiento e incremento de capacidades de los/as actores/as sociales. La sistematización, con toda la riqueza que aporta sobre la manera específica de intervenir en realidades y con actores/as diversos/as, puede brindar importantes contribuciones que orienten mejor las acciones.
- **La articulación entre la sistematización y la incidencia en políticas públicas**, la sistematización permite describir y explicar de manera solvente las propuestas que han sido validadas y, al mismo tiempo, ayuda a entender los procesos sociales, políticos e incluso psicológicos que hacen viable o inviable la implementación de las políticas, más allá de su calidad técnica.
- **Propiciar que las entidades que la desarrollan se conviertan en organizaciones que aprenden de su experiencia**, mejorando así su desempeño y capacidades de producir, gestionar, difundir y acumular conocimientos a partir de sus propias prácticas.
- **Entablar diálogos con reflexiones teóricas y metodológicas con las que compartimos el interés por aprender de la experiencia**, tanto en América Latina como en otras regiones del mundo (capitalización de experiencias, gestión del conocimiento, metodología de momentos críticos, entre otras). Igualmente, con disciplinas afines, como la investigación educativa, la investigación-acción y, en general, las formas de investigación y de evaluación cualitativas.

⁶⁹ Jara, Op. Cit., páginas 283-299.

⁷⁰ Cfr. Barnechea y Morgan, Op. Cit., páginas 41-43.

LA INTERPRETACIÓN CRÍTICA.
Ana Bickel
Fundación Promotora de Cooperativas - Alforja
El Salvador, 1996

Sistematizar es como la siembra del maíz:
El ordenamiento es como escardar la tierra,
Interpretar es picar la tierra
Concluir es poner la semilla.
(Compañero del GAM, sistematización
de la población desarraigada, Guatemala 1996)

Nuestro método de sistematización considera el momento de la interpretación crítica como momento medular de este proceso, es en ese punto que este método se diferencia con otros que se limitan al ordenamiento y síntesis descriptiva de la experiencia.

Con la interpretación crítica nos referimos a aquella interpretación que va más allá de la apariencia de la realidad, que trata de penetrar adentro de la superficie de la experiencia, escarbando para descubrir lo que hay dentro. Es una reflexión profunda sobre la experiencia vivida que trata de explicar ¿Porqué fue así y no de otra manera? ¿Por qué pasó lo que pasó? Esta reflexión se va dando de lo simple a lo complejo, desde el análisis de las diferentes partes de la experiencia, profundizando en cada una de estas partes, hasta llegar a una síntesis global que permite articular los diferentes elementos. Se trata de develar y explicitar todo lo que vamos descubriendo. También se trata de construir los sentidos que tuvo la experiencia.

Podemos comparar la interpretación con un niño que nunca deja de preguntar porqué y porqué, hasta descubrir la verdad sobre lo que necesita conocer. De esta misma manera tratamos de establecer un diálogo con la experiencia para ir la entendiendo cada vez más.

Para este momento puede ser útil formular preguntas en base a los siguientes aspectos:

1. Los momentos más significativos de la experiencia, los cambios que se produjeron, las diferentes etapas. ¿Por qué ocurrió así, de esta manera y no de otra? Ver los factores que han influido en la experiencia, preguntarnos porque justamente fueron esos factores que influyeron y no otros.

Ver los factores en relación a nuestra propuesta metodológica, si la actividad fue oportuna, si las técnicas empleadas fueron adecuadas, etc.

Verlos desde las personas, sus actitudes, capacidades, concepciones, etc.

Visualizar los contextos y las coyunturas importantes, preguntarnos si hubo coyunturas que potenciaron o limitaron la experiencia, porqué.

2. Buscar la relación que existe entre los diferentes aspectos del eje, situaciones y resultados ¿Cuáles fueron las causas y las consecuencias, los efectos? ¿Hubo avances o retrocesos? ¿Elementos comunes y diferentes? ¿Hubo cambios?

3. Tomar en cuenta que nuestra experiencia es parte de un todo pero no es lineal, cada elemento se relaciona con otro. Tratar de no romper la vinculación que existen entre las partes. Los diferentes elementos de la experiencia no ocurren de manera aislada, responden a una totalidad.
4. Ver la experiencia conectada con varios niveles: lo local, lo micro, lo personal, y también lo institucional, lo colectivo y lo nacional, etc. Entonces va a ser necesario ver las partes y el conjunto de la experiencia.
5. Tomar en cuenta que la realidad es cambiante, que estos cambios se deben a las principales contradicciones y tensiones que vivimos, hacernos preguntas que nos permitan ubicar las principales tensiones y contradicciones de nuestra experiencia. Buscar como influimos en estas contradicciones, como estas influyeron o determinaron nuestra experiencia. Tratar de ver la articulación de elementos contradictorios, su mediación y como incluso pueden ser complementarios o transformarse en potenciadores de nuestra experiencia.
6. Entender nuestra experiencia a la luz de nuestra cultura e identidad, ver como fortalece o debilita nuestra cultura e identidad y como estas influyeron en nuestras experiencias.
7. Tratar de darle una mirada con enfoque de género, diferenciando mujeres y hombres, sus formas de sentir e interpretar la experiencia, sus posiciones y condiciones.
8. Tomar en cuenta las dimensiones de lo objetivo y subjetivo. Si bien tratamos de objetivar lo vivido, los elementos subjetivos y perceptivos nos dan pistas importantes para comprender la realidad, para entender las motivaciones que fueron motores de los cambios que se produjeron.
9. Analizar el contexto en medio del cual se desarrolla la experiencia. Tomar en cuenta contexto coyunturales pero también estructurales. Buscar relaciones en nuestra experiencia con lo estructural de la sociedad en la que vivimos, sus fundamentos ideológicos (religiosos y culturales) políticos (aparatos y clases de poder), económicos (sectores que detentan el poder económico, políticas económicas). Como estas determinaron nuestra experiencia y como esta se relaciono con estos poderes.
10. Relacionar la experiencia con nuestra historia local y nacional, tratar de ver que relación tiene con nuestras luchas y los acontecimientos históricos del país.
11. Tomar en cuenta factores claves internos y externos que han determinado la experiencia. Los elementos que potenciaron o debilitaron la experiencia.
12. La identificación de los grandes sentidos de nuestra experiencia, los grandes motivadores, los rumbos, hacia dónde se quería dirigir el proceso. Interrogar nuestra experiencia sobre estos y si fueron coherentes con las intencionalidades o misión determinados o afirmados durante la experiencia. Ver los sentidos construidos a lo largo de la experiencia, con que se inspiró, con que compromisos se llevó a cabo.

13. La comparación con otras experiencias similares o la confrontación con textos u otros elementos externos sobre lo que pretendíamos lograr.

No todas las preguntas tienen el mismo nivel de interpretación algunas quedan más a nivel de análisis de las diferentes partes y su interrelación, otras como las preguntas 10 a la 12 que más bien apuntan hacia una síntesis.

Es importante partir de las preguntas más simples y cada vez complejizar más, hacer preguntas más de fondo, escarbar más. Una respuesta muchas veces da paso a otras preguntas que no estaban previstas, hasta que uno encuentra lo que busca. La interpretación pues ser interminable, puede ir cada vez más allá, como el método del porqué del niño, siempre quedarán preguntas abiertas. Para efectos prácticos sin embargo es necesario determinar un momento final para pasar a sacar conclusiones, aunque implique dejar abiertas algunas dudas.

Es posible comparar el proceso de interpretación con una cámara que primero filma un paisaje, luego se acerca con el zoom a algunas partes, se acerca para ver mejor cada detalle de esta parte del paisaje, pero luego se va alejando poco a poco, va descubriendo como cada parte se relaciona con los demás elementos del paisaje, al final, al enfocar nuevamente la imagen se tiene una lectura diferente de ésta, ahora se entiende perfectamente todas las partes que se vieron de cerca y la relación que tienen entre sí. Ahora es posible caminar en este paisaje sin ningún temor, porque ya se sabe que cosas hay detrás de lo aparente. De la misma manera, después de la interpretación crítica de nuestra experiencia podemos enderezar el rumbo, porque ya conocemos los principales elementos que influyen en ella.

LA SISTEMATIZACIÓN PARTICIPATIVA PARA DESCUBRIR LOS SENTIDOS Y APRENDER DE NUESTRAS EXPERIENCIAS.

Ana Bickel.

Responsable de la Escuela para una Educación Transformadora.

Red Alforja – FUNPROCOOP – El Salvador CA.

**“... Nos hace entrar en un pensamiento joven y nuevo para ver el futuro...
El pensamiento viejo sirve para reflexionar el pasado, nos da un refresco de lo que fuimos
para entrar en un pensamiento joven, pero la revolución mesoamericana tiene que darse en
un nuevo contexto con nuevos pensamientos...”**

Francisco Martínez, cooperativista.

Participante de la Escuela Política Pedagógica Subregional

Para una Educación Transformadora.Red

Alforja 2005.

I. Una Propuesta de Sistematización desde la Educación Popular

Con la red Alforja venimos trabajando una propuesta de sistematización desde más de una década y a lo largo de estos años la hemos ido recreando y enriqueciendo en la medida que su aplicación nos hizo enfrentar varios “atolladeros”. Con este trabajo quisiera compartir algunas reflexiones teóricas y recomendaciones metodológicas que han venido enriqueciendo nuestro método. Nuestra propuesta de sistematización se basa en la misma visión filosófica dialéctica, sistémica y holística de la realidad que sustenta la propuesta de Educación Popular de la Red Alforja. Desde esta visión entendemos que la realidad es una sola, conformada por múltiples elementos que se interrelacionan entre si y se transforman de manera permanente mediante las contradicciones y sinergias que producen, se construyen y de - construyen a si mismos y a los demás en la dinámica de esta multiplicidad de relaciones. Esto también es válido para los actores humanos que se interrelacionan y actúan en ella y la transforman y se transforman constantemente, por ello los humanos y las humanas podemos transformar la realidad y en esta transformación nos vamos transformando a nosotros y nosotras mismas también. Esta afirmación sustenta nuestra esperanza en un mundo mejor y en un ser humano, que a pesar de ser inacabado puede ser más humano o humana. Sin embargo también conlleva la posibilidad de transformar la realidad en algo peor para nuestro desarrollo y nuestras prácticas pueden contribuir a esto. Por ello es importante que tomemos conciencia de nuestras posibilidades de incidir para producir las transformaciones que necesitamos, esto implica asumir una responsabilidad y compromiso por impulsar una práctica personal y colectiva coherente con estas posibles transformaciones.

Por otro lado, nuestra forma de leer y analizar la realidad siempre se realizara desde nuestra ubicación específica en ella y desde los marcos de referencia, construidos a lo largo de nuestra historia tanto como grupo, organización, familia o persona. Desde esta concepción es absurdo acercarse a los acontecimientos vividos con pretensión de

absoluta objetividad, y entenderemos la realidad social desde el interior de su dinámica, colocándonos como sujetos participantes de su construcción.

Para nosotros la sistematización es un instrumento para conocer mejor la realidad y nuestra ubicación en ella. Nos permite referirnos a lo que nuestra práctica ha permitido acumular en el tiempo y en el espacio, en conocimientos y sentidos y aun más, nos ayuda a descubrir posibilidades de recrear y transformar el mundo que nos rodea. Hablamos de reconstrucción de la experiencia porque partimos de un presente como punto de partida y vamos a observar en el proceso; hitos, coyunturas, conflictos que lo han dinamizado. Es un ejercicio de distanciamiento para observar la realidad que hemos producido en sus distintas dimensiones”.⁷¹

Entendida así, la sistematización se convierte en un proceso de educación popular, que en su esencia se basa en un enfoque constructivista del proceso del conocimiento, diferenciándose sustancialmente de los enfoques conductivistas. Con esta dimensión la sistematización no se limita a un simple descripciones y relatos de acciones y resultados de la experiencia, sino que debe permitir la construcción de nuevos conocimientos, de manera interactiva entre los y las participantes, desde sus vivencias subjetivas de las experiencias, desde sus “prácticas sentí – pensada” en un contexto condicionado y las teorías que las sustentan.

El producto final de la sistematización, sus contenidos o resultados reflejarán las principales reflexiones críticas, debates y descubrimientos de los y las participantes del proceso de sistematización que a la vez fueron partícipes de la experiencia sistematizada. Hablamos entonces de *sistematización participativa* porque no es un proceso individual realizado por un especialista sino un proceso colectivo donde cada participante aporta desde su experiencia individual para construir una visión colectiva de la experiencia realizada. Así se constituye un nuevo conocimiento para cada persona y para la institución u organización participante. En este sentido, independientemente del resultado que vamos obteniendo, la sistematización se convierte en un proceso de aprendizaje para todos y todas las/os participantes.

A diferencia de la evaluación, la sistematización no se centra en los resultados obtenidos o en el impacto logrado, sino en el desarrollo de la experiencia, en el proceso mismo, en su dinámica, en sus avances, en sus rupturas, en sus retrocesos. Aunque los resultados pueden servirnos para reflexionar, a través de una sistematización no vamos a descubrir los resultados. Para esto se tiene que hacer otro tipo de análisis y usar otro tipo de instrumentos.

..... El recuerdo del futuro para transformar el presente

La importancia de la resignificación de lo que hacemos potencia los cambios producidos por la experiencia, en este sentido la sistematización no solo descubre los elementos relaciones a la practica realizada en el pasado sino que permite que esta praxis trascienda al presente y cobre una dimensión de futuro, es decir que la misma sistematización permite fortalecer el proceso de transformación de la realidad. En El Salvador, después de los Acuerdos de Paz, cuando mucha gente se veía decepcionada por los pocos logros alcanzados después de tantos sacrificios y luchas, la sistematización nos permitió recuperar los procesos vividos y no quedarnos clavados en los resultados

⁷¹ Cecilia Díaz : La recuperación crítica y organizada de nuestra experiencia , 1998

alcanzados, descubrimos el acumulado en conocimientos y fortalezas para la resistencia, pero también nos develó las debilidades que contribuyeron en crear las contradicciones que afloraron después de la guerra, nos permitió construir un puente entre el pasado y el futuro para tener presente, y reorientar nuestras practicas sin necesariamente abandonar la lucha por un proyecto de sociedad diferente.

Finalmente construir el conocimiento de la realidad desde esta óptica implica una dimensión política, es decir una forma de cómo pensamos actuar coherentemente sobre ella para transformarla, y aporta a la *construcción de sujetos y sujetas sociopolíticos/as autónomos/as, individuales y colectivos, capaces de transformarse y transformar el contexto en el cual interactúan, es decir que fortalece* las capacidades necesarias para constituirnos en sujetos y sujetas de nuestras historias y convierte este método de sistematización en un instrumento político: esta dimensión política conciente es la principal diferencia con otras propuestas de sistematización.

MOMENTOS DE LA SISTEMATIZACION

1. La Experiencia vivida es nuestro punto de partida, sobre esta definimos: **El objeto, Objetivo y Eje de Sistematización**, la coherencia entre estos tres elementos y la claridad en la definición son fundamentales, ya que orientan todos los pasos de la sistematización.

El objetivo de sistematización responde al ¿para que nos va a servir esta sistematización?

El objeto indica la ubicación geográfica y duración de la experiencia o parte de la experiencia que se quiere sistematizar

El eje de sistematización expresa LOS ASPECTOS CENTRALES de la experiencia que vamos a sistematizar.

Se relaciona con nuestras apuestas políticas (los cambios que queremos lograr) y con la misión específica de la organización que realiza la sistematización. El eje de sistematización es determinante para orientar todo el proceso, nos indica cual es la información que necesitamos,

2. Una vez definido lo anterior elaboramos un **Plan de Sistematización**

3. Luego hacemos **la Reconstrucción Histórica** de los principales momentos de la experiencia alrededor del eje de sistematización e identificamos las principales etapas del proceso vivido.

4. A partir del eje de sistematización determinamos los principales aspectos a tomar en cuenta, y alrededor de estos hacemos **el ordenamiento de la información** que nos interesa de la experiencia

5. Una vez que contamos con la información pertinente **procedemos a su análisis e interpretación**. Tratamos de entender porque las cosas sucedieron de una u otra manera, profundizamos en “los hilos ocultos” y descubrimos los principales sentidos políticos. Este punto es el más importante de todo el proceso.

6. Finalmente se sacan los principales aprendizajes, **se elaboran conclusiones** que emanan de la interpretación realizada anteriormente y **se hacen recomendaciones** para una nueva experiencia o para mejorar la misma experiencia.

II. Claves y recomendaciones para transitar por los caminos de la Sistematización

Una vez definido el eje, objeto y objetivo de sistematización que deben de ser coherentes entre si, se elabora un plan que refleja los diferentes momentos del proceso de sistematización, los instrumentos que se van a utilizar para cada momento, los tiempos, las modalidades, el presupuesto, etc. El éxito de nuestra sistematización dependerá también de la disposición del grupo encargado del proceso, si esta abierto a aprender de su práctica, si quiere mejorar esta práctica y transformarse a si mismo. Y siempre habrá que definir un objetivo común, que exprese la utilidad que va tener esta sistematización para todos los participantes.

Descubrimos la utilidad de debatir con los y las participantes de la sistematización lo que vamos a entender por los contenidos del eje. El eje es un instrumento de trabajo y por lo tanto es importante que su significado quede claro para todos y todas. Por ejemplo si el eje es *el acompañamiento en la construcción de autonomía de una organización*, vamos a ponernos de acuerdo sobre que vamos a entender por autonomía y por acompañamiento a esta organización La sistematización es un proceso colectivo, realizado por los mismos participantes de la experiencia. Sin embargo puede ser conducido por un facilitador (a) externo, en este caso este asumirá la función de:

- Proponer y facilitar el procedimiento
- Propiciar el análisis y la reflexión
- Aportar desde su distancia y visión de conjunto algunos elementos que quizás los mismos participantes no alcanzan a ver.
- Facilitar la construcción del conocimiento junto con las personas y su papel fundamental es preguntar, cuestionar lo que dicen los participantes.

La recuperación histórica para dar cuenta de la dinámica del proceso vivido

La recuperación histórica consiste en recuperar y ordenar de manera cronológica los principales momentos e hitos de la experiencia alrededor del eje, son acontecimientos del contexto y de la práctica de la organización que sistematiza. Por ejemplo, un momento en que los dirigentes de un barrio decidieron empezar una lucha propia y no depender de los que animaban el proceso, es un momento importante con un eje relacionado con la autonomía.

Para la recuperación histórica es importante visualizar rupturas, retrocesos, avances, tensiones, saltos de calidad, que acontecieron a lo largo de la experiencia, para dar cuenta de la DINAMICA DE LOS CAMBIOS. **Se trata de dar cuenta del proceso vivido**, no se trata de repetir los contenidos de la planificación del programa o proyecto.

Para la reconstrucción de la historia podemos partir de la vivencia de cada quien, y poner en común recuerdos y enriquecerlos con información de archivos, fotos, dibujos, etc... Se refiere a revisar la historia de la experiencia, ver qué pasó, enfatizando en los elementos

claves, descriptivos, ordenándolos en orden lógico. Para ello hay que abrir espacios colectivos dónde los participantes pueden intercambiar visiones y opiniones sin sentirse presionados/as, para lograr esto es útil establecer algunas reglas para el debate, entre estas pedir que nadie emita juicios sobre los aportes vertidos, mucho menos la persona que facilita, de manera a no descalificar aportes.

Para el proceso de la reconstrucción histórica, es útil aplicar técnicas como el dibujo o gráficos, estas facilitan la representación más integral de elementos subjetivos y objetivos y permite la participación de personas que no saben leer y escribir.

Esta recuperación nos permitirá tener una visión general del proceso vivido, lo cual es un primer paso hacia la objetivación de nuestra experiencia. También nos ayudará a determinar cuales son los aspectos claves que vamos a tener que tomar en cuenta para la selección y ordenamiento de la información.

En general la recuperación histórica se realiza luego de elaborar **el objeto, objetivos y el eje** de sistematización. Pero cuando no estamos muy claros sobre cuales han sido los aspectos fundamentales de la experiencia vivida, también podemos realizar esta recuperación antes de la definición de estos, ya que nos ayudara para definir o precisar el eje, objeto y objetivos.

Para el ordenamiento: información clave y de calidad

El objetivo de este ejercicio es visualizar la información clave de la experiencia referida al eje, para poder pasar al momento de análisis e interpretación. Aunque muchas veces al seleccionar y sintetizar la información ya estamos realizando un ejercicio de análisis de esta.

El eje nos indica los aspectos de la experiencia que hay que ver y sobre los cuales debemos de buscar información. Del eje se derivan categorías que precisan la información que nos interesa y la información a descartar. Por ejemplo si nuestro eje se refiere a la construcción de autonomía, una categoría será **la toma de decisiones**, y se recuperara cómo se han tomado las decisiones a lo largo de toda la experiencia, por parte de los acompañantes y sujetos. Otra categoría para este mismo eje puede ser las **propuestas presentadas y/ejecutadas**.

Así se recoge de la información que existe de la experiencia alrededor de cada una de las categorías definidas, se pueden hacer entrevistas individuales y colectivas, talleres, y acudir a los registros de la experiencia: informes, evaluaciones, memorias de trabajo, talleres, etc. Para facilitar el ordenamiento y síntesis de la información se puede acudir a un cuadro con varias entradas, recogerla en tarjetas o simplemente redactarla en un documento. Otras formas son el video y los gráficos.

Pero OJO hay instrumentos metodológicos que se convierten en muletas que no dejan caminar.... al recoger la información en un cuadro puede perder riqueza, hay que procurar dar cuenta de lo esencial sin generalizar tanto que ya no expresa nada, tampoco hay que recolectar todos los detalles y anécdotas, se trata de rescatar lo medular, ahí lo importante es **la calidad** de la información **no la cantidad**. Es útil recolectar fragmentos de testimonios significativos sin olvidar de mencionar el nombre, cargo y procedencia de la persona que da este testimonio.

Siempre hay que considerar los aspectos del contexto que se refieren al eje de sistematización, retomamos acontecimientos coyunturales que aparecen también en la recuperación histórica, pero sobre todo nos referimos a los elementos estructurales, es decir a las leyes existentes, a los aspectos culturales, políticos, económicos que se refieren al eje, a las características de la zona, de los sujetos y sujetas de la experiencia.

Por otro lado para poder ubicar la experiencia se da cuenta de algunos antecedentes y aspectos del marco teórico, de las apuestas políticas y concepciones institucionales referidas al eje que se elaboraron o se manejaban alrededor de la experiencia.

Cuando no tenemos mucho tiempo para hacer el proceso de sistematización o cuando trabajamos con gente que no sabe leer y escribir, de una vez hacemos un gran dibujo o gráfico de la recuperación histórica y sobre este mismo dibujo vamos apuntando con símbolos la información adicional que recogemos desde los y las participantes de manera a reflejar una visión de conjunto del proceso vivido, y a partir de este mismo gráfico se hace la interpretación posterior y apuntan algunas conclusiones. En este caso puedo realizar una sistematización sencilla en uno o dos días.

La interpretación crítica para descubrir los hilos ocultos y tejer los sentidos de la experiencia.

Una vez reflejada la principal información acerca de nuestra experiencia en base al eje, iniciamos la interpretación, nos preguntamos porque las cosas sucedieron como sucedieron, vamos a descubrir y construir los sentidos que tuvo la experiencia. Buscamos ir más allá de las apariencias para descubrir y entender la dinámica de las relaciones que transforman la realidad y ver mejor los rumbos por dónde dirigir nuestro accionar.

La forma de cómo abordamos la interpretación crítica también se basa sobre nuestras concepciones de mundo y afirmaciones filosóficas, si consideramos que la realidad es una sola, el análisis de sus partes debe entenderse en su conjunto, y partimos de la interrelación de la información que hemos recolectada para tejer explicaciones que van descubriendo los “hilos ocultos” de la experiencia. Cuando hablamos de experiencia, entendemos lo vivido, lo sentido, lo ocurrido, lo pensado, implica las acciones, las teorías, los sentimientos, el contexto político, histórico, cultural, no como partes separadas las unas de las otras, sino interrelacionadas unas con otras con cierta lógica que es la que le otorga sentido.

Por otro lado este análisis se hará con la lógica del descubrimiento y no partirá de una hipótesis preconcebida. No se deducirán explicaciones desde teorías sino que se elaborarán teorías a partir de lo vivido, es el cuestionamiento y la des-construcción de visiones e interpretaciones que teníamos al vivir la experiencia. Se trata de cuestionar nuestra práctica frente a nuestras apuestas políticas, es el momento de confrontar el proyecto de sociedad que queremos construir con lo que realmente estamos haciendo. Pero es también el momento de ver las fortalezas y potencialidades que producen nuestras experiencias.

La interpretación no es un ejercicio individual, es colectivo, dónde es importante involucrar a los participantes de la experiencia, aunque sea en diferentes espacios y momentos. Las

miradas diversas nos son necesarias para descubrir el crisol donde convergen los diferentes elementos que producen sinergias transformadoras.

... Para librarme de mis pecados y hacerme cargo de mi historia.

No es el momento de justificarnos, de decir por qué hicimos lo que hicimos para quedar bien. Siempre existe la tentación de afirmar lo que ya sabíamos y cerrarnos a ver las cosas de otra manera y descubrir algo nuevo. La resistencia a aceptar que no somos perfectos nos dificulta interpretar por nuestra formación de premio y castigo. Entonces nos perdernos hablando del deber ser de las cosas, nos referimos a lo que hacen los demás para no ver lo que ocurrió realmente a lo largo de la experiencia.

Pero la sistematización no busca culpables ni emite juicios descalificadores, descubre la multiplicidad de elementos que influyen en nuestras prácticas “senti - pensadas”, nos hace ver que nuestros actos son producto de múltiples relaciones, de pasiones, deseos y situaciones concretas, al entender que no hay una sola causa en lo que vamos produciendo, ni tampoco una sola forma de entenderlo, nos desculpabiliza y permite asumir la responsabilidad por lo que hacemos.

Este método de sistematización también puede ser una herramienta sico-social, porque nos enseña a gestionar mejor conflictos al distanciarnos de estos, viéndolos de manera mas integral, desde la misma lógica de los procesos que vivimos. Esto mismo nos permite también cerrar y abrir nuevos procesos, elemento fundamental para poder seguir transformando conscientemente.

Así con los aportes, las visiones y reflexiones de todos y todas se puede llegar a ver la realidad con mayor objetividad, esto es lo que garantiza la rigurosidad de nuestra sistematización, nos ayuda a superar los subjetivismos, pero nunca pretenderá ser totalmente objetiva, también evitará el objetivismo, y la fragmentación de los diferentes componentes de la realidad, porque solo la interrelación de las dimensiones subjetivas y objetivas nos permitirá develar los sentidos. Además una explicación “objetiva” y fragmentada de la realidad desmotiva e inmoviliza a las personas, es una interpretación sin sabor y sin sentido. Si la sistematización es un proceso de construcción de conocimientos para transformar implica la construcción de sentimientos que motiven a las personas para hacer estos cambios, visto de esta manera los conocimientos también tienen una dimensión subjetiva.

Este proceso de reflexión se convierte así en una construcción de un conocimiento “sentipensado” personal y colectivo, y aporta a una construcción social en la que todos los involucrados se motivan y actúan concientemente frente a los elementos que influyen en la dinámica social.

Mil y unas formas para disfrutar la interpretación de nuestras experiencias

1. Un facilitador que anima el debate

Se recomienda asignar la responsabilidad de facilitar este espacio a una persona, puede ser alguien del mismo grupo, pero tiene que mantener distancia en el debate. Este facilitador ayuda a dar a luz al nuevo conocimiento, mediante preguntas generadoras (no cerradas), problematizadoras y provocadoras, y ayuda a sintetizar el avance de las

reflexiones colectivas. El tiene que lograr que todas las personas puedan expresar libremente sus puntos de vista sobre la experiencia, tiene que motivar para profundizar e ir más allá de las apariencias. El facilitador descubre junto con los participantes y expresa sus ideas al final sin imponerlas ni emitir juicios descalificadores.

2. La lógica del proceso de reflexión (aquí sería bueno agregar un grafico)

Para la interpretación se puede partir de una guía de preguntas o temas para abordar la discusión. Pero nos parece que es mas útil definir temas o sub ejes generadores que salen del eje y permiten articular las diferentes categorías que se utilizaron para el ordenamiento, o puede ser la formulación de una o varias contradicciones. Con cada tema de interpretación se abre el abanico para hacer preguntas cada vez mas profundas hasta agotar la discusión o el tiempo disponible, pero antes de pasar a un nuevo tema o sub eje de interpretación cerramos haciendo una síntesis de las principales ideas debatidas y apuntamos algunas afirmaciones que responden a la pregunta ¿Que descubrimos que antes no sabíamos o no veíamos? Esta pregunta nos va arrojar conclusiones para cada tema o sub eje de profundización. Así vamos abriendo y cerrando la discusión, y una vez agotado los temas y sub ejes, tenemos varias síntesis y conclusiones, entonces comparamos estas entre ellas, las interrelacionamos hacemos nuevas síntesis y sacamos conclusiones más generales e integradas.

3. La interpretación se hace con los participantes de la experiencia

Para ello se puede planificar y realizar varios espacios de interpretación con diferentes actores según su nivel de participación en la experiencia. Por ejemplo trabajar una sub sistematización a nivel de promotores, líderes y comunidad, esta a la vez alimentara una sistematización mas institucional, pero no se limita a complementar la información con aportes de la gente, con la misma gente realizará la interpretación de su información, y se sacaran conclusiones y aprendizajes con ellos y para ellos, esto evita ir solamente a recolectar información y la gente nunca se entere para que sirvió.

4. Superar la descripción y Profundizar en: Por qué pasó lo que pasó? Por qué? ... Por qué?

Para el análisis y la interpretación, se tiene que pensar en técnicas y preguntas que nos ayuden a ir más allá de las simples apariencias. Interpretar desde la experiencia, buscar las respuestas en la misma experiencia NO EN EL DEBER SER. Una clave sencilla para hacerlo es hacer preguntas y siempre agregar: Por qué? ... Por qué?

5. Siempre EL EJE

Es fundamental suscribirnos al ámbito que nos indica el eje para hacer las preguntas y no perdernos entre los árboles del bosque.

6. Reconocer, analizar tensiones y contradicciones

No es necesario tener muchos elementos para comenzar con una interpretación crítica, ya tenemos mucha información recolectada, ahora es el momento de interrelacionar esa información y buscar como una cosa tiene que ver con otra.

Podemos definir dos o tres contradicciones que han surgido dentro de la experiencia y empezar a reflexionar por qué surgieron estas contradicciones, cómo las enfrentamos, cómo influyeron en nuestras decisiones, en nuestra forma de actuar.

Revisar la coherencia entre lo que hacemos y lo que pretendemos, lo que decimos y lo que hacemos. Para ello podemos formular frases provocadoras que evidencian contradicciones para provocar el debate, para que la gente tenga que ir más allá y justificar su posición, pero ojo esa justificación tiene que emanar de la misma experiencia, no puede ser un elemento que se invente.

7. Jugar con el abogado del Diablo

El tradicional método de análisis dialéctico (El Gran Método de Bertold Brecht) nos puede dar alguna pauta. Este método se basa sobre la elaboración de tesis, antítesis y síntesis. Y concretamente significa que uno afirma una tesis, es decir afirma de porque cree que las cosas sucedieron de una u otra manera, justifica con todos los elementos que conoce, en el caso nuestro con todos los aspectos de la experiencia que influyeron en que podamos afirmar esta tesis, luego se procede a negar esta misma tesis, tratando de encontrar todos los elementos de la experiencia que contradicen lo que dijimos antes, finalmente se hace una valoración de todos los elementos, tanto de los que aparecieron al defender la tesis como al defender la antítesis y se hace una síntesis de los elementos que nos parecen ser mas determinantes en nuestra experiencia y se sacan las principales conclusiones.

Para hacer esto se pueden utilizar varias técnicas. Por ejemplo hacer una afirmación que emana de la experiencia que vivimos y pedir que los participantes defiendan esta afirmación como abogados del diablo y otros que la cuestionen argumentando ambos con elementos de la misma experiencia. Muchas veces conviene que el mismo facilitador o facilitadora asuman este papel de abogado del diablo, o se puede asignar a uno o una de los u las participantes que cumpla con dicho papel.

8. Reflexionar a partir de teorías ya elaboradas

También puede ser útil retomar algunos documentos teóricos que hablan sobre temas referidos al eje de nuestra sistematización.

9. Preguntarnos ¿Qué sentido tuvo la experiencia?

10. Relacionar las distintas categorías alrededor de las cuales recogimos la información.

Ejemplo: Qué tuvo que ver la metodología con la participación de los/las participantes?

11. Ver cómo influyó el contexto. Por qué fue así y no de otra manera? Cómo influyó la cultura, la estructura, la ideal?

12. Analizar la experiencia desde las Relaciones de poder

Preguntarnos cómo influyeron las relaciones de poder entre coordinadores y empleados/as?; entre técnicos/as y los sujetos y sujetas de la población?; entre hombres

y mujeres? Entre jóvenes y adultos/ El tema de la relaciones de poder, permite una visión detrás del trono... le da una dimensión política.

Cómo influyó la cultura del logro y la competencia? Por qué? Los roles tradicionales asignados a mujeres y hombres? Los prejuicios ante la juventud, ante los ancianos y ancianas?

13. Escribir, dar cuenta de la interpretación sin generalizar (grabar, apuntar ...) pero sintetizando las ideas.

Es necesario hacer un esfuerzo de redacción que comunique la riquezas de nuestras reflexiones, estas reflexiones no son lineales ni se limitan a explicar causas y efectos, sino que conectan diferentes aspectos de la experiencia y permiten finalmente descubrir los sentidos de esta. Generalmente nos ayuda contar con grabaciones de las sesiones de interpretación por así podemos retomar palabras y formas de dar cuenta de nuestras reflexiones más “sabrosas”, para ello las siguientes recomendaciones:

- Generar un proceso de construcción colectiva y validación de los documentos, en distintos momentos y espacios
- Tomar en cuenta la calidad y no la cantidad de información
- Rescatar los elementos a partir de la importancia e interés de todos
- No necesariamente todos tienen que estar de acuerdo con todo, pero hay que presentar visiones de todos y todas.

Las Conclusiones para dar cuenta de los principales descubrimientos

Para la elaboración de las conclusiones es importante preguntarnos cuáles fueron los aprendizajes que hemos ido descubriendo en el momento de la interpretación. Las conclusiones son las síntesis de los principales conocimientos construidos a lo largo del proceso de sistematización y fundamentalmente emanan de la interpretación crítica. Son afirmaciones sobre nuestras prácticas y concepciones, pueden referirse a aspectos teóricos y metodológicos, o incluso a aspectos del contexto. Las conclusiones también pueden dar cuenta de los vacíos, dudas o preguntas que quedaron abiertas.

Finalmente a partir de estas conclusiones es importante elaborar recomendaciones que respondan a los objetivos que nos planteamos para hacer la sistematización.

Para nosotros no es tan importante tener un documento o publicar un libro, es mucho más importante el proceso de sistematización que los productos finales. No quiere decir que las conclusiones no tengan importancia, pero en ese proceso de reflexión, cada una de las personas que participa, aprende de la experiencia, así también la misma organización adquiere conocimientos colectivos.

A veces un grupo no puede plasmar estos elementos en un papel para dar cuenta de ello, es favorable hacerlo, sin embargo no por ello ha dejado de tener sentido para este grupo hacer esta reflexión. Sin embargo en la medida de lo posible hay que hacer un esfuerzo para comunicar los principales contenidos y conclusiones de la sistematización a todos y todas los y las que participaron en la experiencia para esto se puede buscar formas creativas para dar cuenta de ello, gráficos, videos, teatrillos, etc... y estas presentaciones muchas veces permiten profundizar aun mas en ciertas reflexiones

UNA LÓGICA:

- Para todo el proceso de sistematización el eje es fundamental, es nuestra guía.
- A partir de este eje vamos determinando los aspectos principales que nos van a orientar que información vamos a tener que tomar en cuenta y cual podemos descartar.
- La información ordenada basándose en los principales aspectos del eje es la que nos sirve de base para hacer la interpretación, esta a la vez es orienta por el eje.
- Las conclusiones se desprenden automáticamente de los principales aspectos interpretados, e igualmente se refieren al eje también. No puedo sacar conclusiones sobre aspectos sobre los cuales no recogido información y mucho menos que no se abordaran en la interpretación crítica

De esta manera, ninguno de los pasos de sistematización esta desligado del otro, uno prepara el siguiente momento.

- En el documento final no se da cuenta de todo los contenidos del proceso de sistematización.
- El ordenamiento de la información es un momento dentro de la sistematización. Se debe contar con una síntesis del ordenamiento que permita visualizar los aspectos mencionados de manera clara

III. Sistematización y Enfoque de Género

Nuestra forma de ver /entender el mundo tiene sus implicaciones para la sistematización y también para lo que vamos a entender por enfoque de género y por ende en como vamos a intencionar una sistematización con enfoque de género.

Por ello decimos que las diferencias de género son construidas a partir de las relaciones que establecemos entre mujeres y hombres, pero también entre hombres y entre mujeres, desde nuestro nacimiento y anteriormente a ello a partir de valores, conceptos, formas de hacer y actuar, es decir a través de la cultura que se nos va transmitiendo desde la historia de nuestros ancestros, en nuestras familias, en la escuela, en la iglesia, mediante los medios de información, etc...

Las diferencias de género parten de las diferencias sexuales de hombres y mujeres, en base a estas van adjudicando roles, valores diferenciados y jerarquizados que le adjudican al hombre una posición superior, por otro lado las características de su identidad son valoradas como superiores a las de la mujer. La superioridad del hombre esta vinculada a valores que se le atribuyen a características de su identidad masculina: ser objetivo, racional, intelectual, con capacidad política, todos ellos elementos necesarios para ejercer el mando sobre los y las demás; por otro lado, se asigna mayor importancia a los roles que contribuyen a la producción de riquezas para la sociedad y que generalmente son asumidos por hombres. La identidad femenina encarna valores y a la mujer se le asignan roles que están ligados a su función de reproductora de la sociedad, el espacio privado, generalmente invisibilizado y por ende, considerado como menos importante a nivel de la sociedad.

Las relaciones de género no están desvinculadas de las demás relaciones que establecemos y reproducimos entre humanas y humanos por lo tanto siempre tienen una implicación en los procesos/experiencias que vivimos. Pero si las formas de cómo nos relacionamos han sido construidas, también pueden ser deconstruidas y reconstruidas,

por lo tanto vamos a ver las inequidades de género como algo transformable, y al sistematizar con enfoque de género vamos a mirar en nuestras prácticas cómo se dan estas relaciones y buscar pistas para transformar éstas cuando están reforzando la inequidad entre hombres y mujeres. De la misma manera podríamos analizar también las relaciones entre jóvenes y adultos, entre niños y adultos, entre ONGs y comunidades, entre coordinadores y demás miembros del equipo, etc., también estas relaciones pueden ser verticales y producir desigualdades e injusticia.

Para hacer una sistematización con enfoque de género debe de haber una voluntad institucional explícita para hacerlo con este enfoque. Se puede sistematizar con el enfoque de género una experiencia que se ha desarrollado con la intencionalidad de promover la equidad entre hombres y mujeres, pero también se puede aplicar a una experiencia que no fue intencionada con este enfoque, puesto que en todas las experiencias se desarrollan relaciones entre hombres y mujeres.

Al iniciar con la sistematización es bueno hacer una pequeña discusión para definir lo que vamos a entender por enfoque de género, enfoque que puede cambiar después o a lo largo de la misma sistematización.

Hay varios enfoques de cómo abordar la equidad de género⁷²:

El enfoque funcionalista que considera las inequidades de género como una disfuncionalidad de la democracia, que se puede remediar abriendo mas espacios a las mujeres, cambiando leyes, escuchar la opinión de las mujeres, etc., pero no cuestiona las estructuras sobre las cuales se sustenta el patriarcado.

Está el enfoque academicista, que consiste en elaborar teorías sobre las causas de las inequidades de género en base a investigaciones, ciertamente muy interesantes pero no relacionan estas teorías con las posibilidades de cambiarlas en la práctica, sólo explica el por qué de la inequidad.

Nosotros/as, buscando ser coherentes con nuestra visión de la realidad nos suscribimos a un enfoque más dialéctico y en consecuencia más político también, y esto nos lleva a trastocar el modelo de poder de esta sociedad, por lo cual buscamos construir sujetos que trasgreden y rompan con los límites de lo establecido para hacer cambios y legitimar lo justo que no necesariamente es legal. Esto nos lleva a:

Cuestionar el poder vertical y proponer un poder más concertado y compartido, desde adentro, “el mandar obedeciendo”, es decir una forma más dialéctica de ejercer el poder que conlleva la necesidad de obedecer a mandatos concretos de las personas que nos otorgan cierto poder. No ver el poder como algo aislado que se tiene de una vez y para siempre, sino como una correlación de fuerza que se va construyendo para transformar y lograr el desarrollo pleno de las personas, tanto hombre como mujeres.

Cuestionar los roles impuestos a mujeres y hombres y a proponer roles negociados y compartidos entre ambos sexos, viendo que estos roles contribuyan al desarrollo de las mujeres y no lo impidan o dupliquen sus horas de trabajo (doble, triple jornadas). Liberar a las mujeres de los mandatos que se les impone.

⁷² Elaborado sobre las ideas del documento: “Hacia Una Propuesta Holística Política de abordar la relación Género y Democracia” de Lili Quesada Saravia, CEP. Alforja de Costa Rica

Cuestionar al patriarcado en sus estructuras jerárquicas, y los valores que lo sustentan como la superioridad de las características atribuidas al hombre como la racionalidad, la objetividad, el positivismo, el creer en la realidad absoluta, y visualizar la importancia de otras características consideradas como de menor valor y generalmente atribuidas a la mujer, como la afectividad, la sensibilidad, la subjetividad.

Cuestionar el derecho del hombre y del sistema sobre el cuerpo de las mujeres.

- **Reconocer la fuerza vital de las mujeres organizadas** como una fuerza de cambio, de igual manera la organización desde otras identidades como los jóvenes, los indígenas, etc.
- **Entender que lo privado tiene que ver con lo público**, lo que nos lleva a conectar con la vida integral, con las necesidades de transformar esta vida, y la acción para transformar esta vida.
- **Nos lleva a conectar lo individual con lo colectivo**, no hay cambio que no pase por un cambio individual de cada mujer y de cada hombre, pero al mismo tiempo estos cambios están vinculados a cambios colectivos, no de manera lineal sino interactuando de manera constante: Trata de romper con el individualismo o con el colectivismo.
- **Finalmente integra la objetividad con la subjetividad**, como dos elementos de la realidad que se van complementando.

Implicaciones para la sistematización

Así al planificar nuestra sistematización con enfoque de género, vamos a tener que integrarle elementos que se relacionen con algunas de las implicaciones antes mencionadas, no es necesario abarcar todo, de la misma manera que no vamos a ver todos los demás elementos que ocurrieron a lo largo de la experiencia, fundamentalmente tendrá que relacionarse con el eje de la sistematización, pero no se limitara a ver simplemente lo que hacen y piensan las mujeres y los hombres, ni a cuantas mujeres han participado en diferentes espacios, aunque estos puedan ser datos importantes.

Así para cada paso de la sistematización y tomando en cuenta el eje vamos a elaborar algunas categorías que nos permiten integrar el enfoque de género a lo largo de la sistematización:

Por ejemplo para la recuperación histórica

Recoger algunos cambios claves observados en las mujeres que nos permiten ver su proceso hacia una mayor o menor autonomía a lo largo de la experiencia. También se pueden reflejar los cambios en los hombres que contribuyeron a una relación más equitativa entre ambos sexos.

Para el ordenamiento

Roles asumidos por hombres y mujeres, contribución de estos roles al desarrollo de mujeres y hombres o a impedir este desarrollo (mas libertad de decisión, mas decisión sobre recursos importantes materiales y simbólicos, mas capacidades y habilidades).

Recursos y medios, sobre los cuales decidieron mujeres y por otro lado los recursos y medios, sobre los cuales decidieron los hombres

Formas de cómo participaron las mujeres y los hombres en la toma de las decisiones estratégicas a lo largo de la experiencia

Niveles de participación de los hombres y de las mujeres:

- Asistencia (número de mujeres/hombres que asisten, que se integran al proyecto)
- Consulta (mujeres/hombres que proponen y son consultadas para la toma de decisiones)
- Co - gestión (mujeres/hombres que inciden en las decisiones que se toman)
- Autogestión/Autonomía (Hombres/ mujeres que toman sus propias decisiones sin consultar a nadie)

Capacidad de integrar la diversidad (identidades de género, jóvenes, campesina/o, niños, niñas, indígenas, urbanas, etc...).

Acciones que impulsó la experiencia para abrir espacios a mujeres, jóvenes, niños/as, ancianos/as.

Nuevas actitudes, nuevos valores, nuevos roles que van surgiendo a lo largo de la experiencia y como se expresan.

Elementos culturales tradicionales (patriarcales) y emancipadores influyeron en el entorno de la experiencia.

Para la interpretación crítica

Analizar e interrelacionar los diferentes elementos recogidos mediante las categorías de ordenamiento: por ejemplo si vemos en la información que registramos que las mujeres no tienen ninguna participación sobre el uso de recursos, y los hombres toman casi todas las decisiones, se trata entonces de preguntarnos por qué sucedió así en el proceso que estamos analizando. qué cosas influyeron para que esto se diera de esta manera, qué elementos del contexto (la cultura machista, la asignación de roles desde la sociedad, el modelo de poder), de las acciones que hemos intencionado, etc... Por qué se dio de esta manera y no de otras.

Se puede mirar la experiencia haciendo preguntas alrededor de los siguientes aspectos:

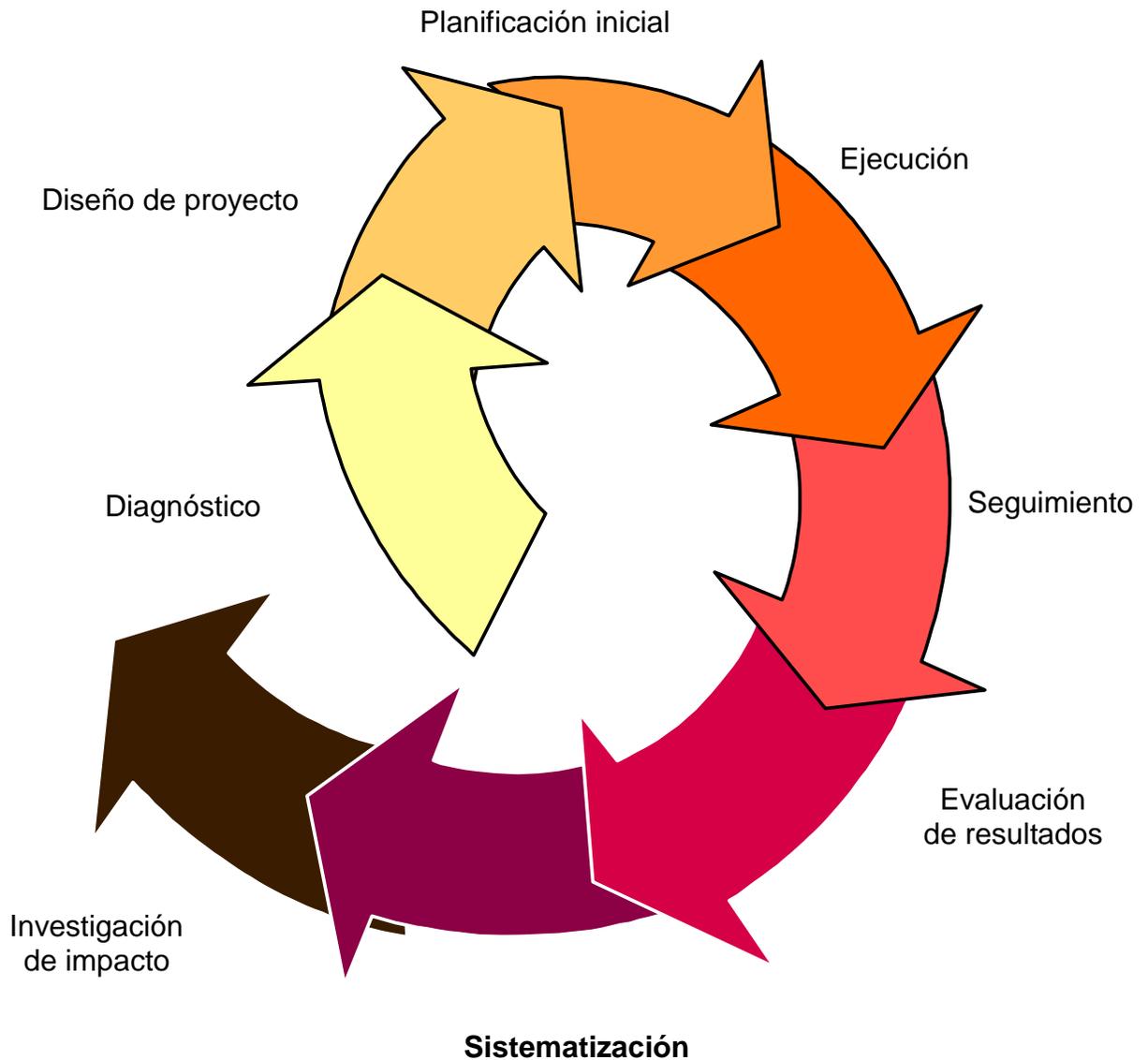
Partiendo de la información que se fue recogiendo sobre la participación de mujeres y hombres en la toma de decisiones estratégicas, analizar la integración de la democracia en la vida cotidiana, las relaciones de poder que establecemos entre hombres y mujeres, entre mujeres, entre hombres, en la familia, en la institución, si éstas fueron transformadoras, más horizontales o si reprodujeron el esquema de poder tradicional y por qué sucedió así.

La relación que existe entre la vida familiar, organizacional y/o institucional: de qué manera se abrieron espacios a la integración de lo privado y viceversa, hasta qué punto se logró romper con la idea que lo público no tiene nada que ver con lo privado y por qué.

Los diferentes roles asumidos y de qué manera lograron romper con los roles tradicionales y fueron asumidos roles que facilitaron el desarrollo de las mujeres en toda su integralidad; o bien, simplemente contribuyeron a sobrecargarlas de trabajo reforzando su espíritu de servicio, ¿por qué se dio de esta manera? ¿Cuáles fueron los elementos que influyeron en ello?

LA SISTEMATIZACIÓN EN EL CICLO DE UN PROYECTO.

La sistematización participativa de experiencias sociales la consideramos parte de un proceso de acción institucional para generar cambios y se enmarca dentro del **ciclo de un proyecto de desarrollo**, como se muestra a continuación.



Aquí es importante señalar que si no hemos evaluado nuestros proyectos y la experiencia vivida, es posible que al momento de sistematizar la experiencia queramos estar evaluando los resultados. Por ello recomendamos evaluar los resultados de los proyectos antes de lanzarse a la sistematización de la experiencia.

Bibliografía:

Antillón, Roberto. 2002. ¿Cómo le hacemos? ... para construir conocimiento a través de la SISTEMATIZACIÓN de la práctica social. Ed. IMDEC, Guadalajara, Jalisco, México.

Bickel, Ana. 1996. La interpretación crítica. Red Alforja, documento interno.

Bickel, Ana. 2008. Sistematización Participativa de Experiencias Sociales. Red Alforja. Ponencia.

Ghiso, Alfredo. 1998. De la Practica Singular, al diálogo con lo Plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de

Jara, Oscar. 2000. Para Sistematizar Experiencias. Ed. IMDEC. Guadalajara, Jalisco, México.

Jara, Oscar. 2012. La Sistematización de Experiencias. Práctica y Teoría para otros mundos posibles. Ed. C EP Alforja, CEAAL, Intermón OXFAM. Mayo 2012

Leis, Raúl, 2011. Manual del Módulo II del Diplomado Internacional de Educación Popular. CEAAL – Universidad Antonio Ruiz de Alarcón.

Núñez, Carlos. 2006. Educar para Transformar, Transformar para Educar. Ed. IMDEC. Guadalajara, Jalisco.

Orozco, Efrén, 2009. Saber con Sabor, Sistematización de la Experiencia de la Escuela Metodológica Nacional. IMDEC

Imagen de la portada: http://web.idrc.ca/es/ev-85055-201-1-DO_TOPIC.html